

LOS GARZÓN

Kalifas de la fotografía cordobesa



Archivo Municipal de Córdoba



RECUERDO
DE LA ALHAMBRA
CON MOTIVO DE LA VISITA
HECHA AL PATIO ARABE

de
R. Garzon
FOTOGRAFO
DE S.M.

Premiado con medalla
y otras distinciones
VISTAS EN NEGRO Y COLORIDO



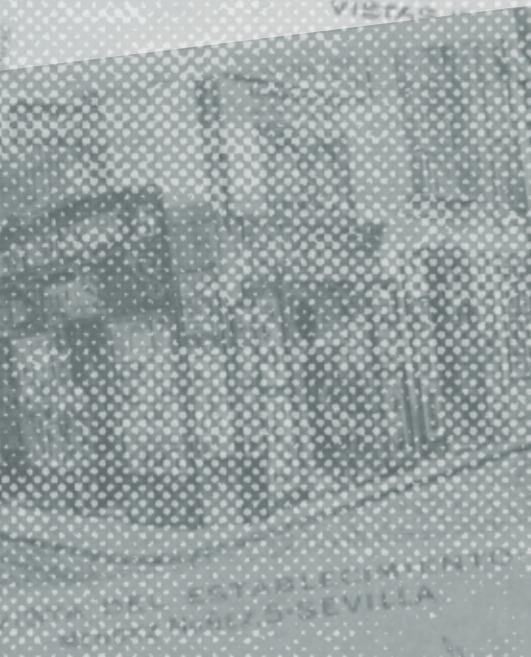
VISTA EXTERIOR DE LA
CASA GARZON EN CORDOBA

RECUERDO
DE LA MEZQUITA DE
CORDOBA
CON MOTIVO DE LA VISITA
HECHA A LA CASA DEL KALIF
PROPIEDAD
de

R. Garzon
FOTOGRAFO
DE S.M.

Premiado con medalla de oro
y otras menciones honorificas
VISTAS EN NEGRO Y COLORIDO
DE LAS PRINCIPALES CIUDADES
DE ESPAÑA Y MARRUECOS

Ampliaciones Reproducciones
con este arte.



RECUERDO
DE SEVILLA
CON MOTIVO DE LA VISITA
HECHA AL PATIO ARABE

de
R. Garzon
FOTOGRAFO
DE S.M.

Premiado con medalla
y otras distinciones

LOS
GARZÓN
Kalifas de la fotografía cordobesa

FICHA TÉCNICA EXPOSICIÓN

Los Garzón, *kalifas* de la fotografía cordobesa.

Producción: Ayuntamiento de Córdoba.

Organización: Archivo Municipal de Córdoba.

Coordinación: Ana Verdú Peral.

Comisario: Antonio Jesús González.

Restauración: Eva Montilla Jiménez.

Montaje: Manmaku.

Positivado e impresiones: Fotomecánica Casares.

Marcos: Arte 21.

FICHA TÉCNICA CATÁLOGO

Los Garzón, *kalifas* de la fotografía cordobesa.

Edita: Ayuntamiento de Córdoba.

Coordinación:

Ana Verdú Peral y Antonio Jesús González.

Digitalización: Antonio Jesús González.

Textos: Ana Verdú Peral y Antonio Jesús González.

Diseño y maquetación: Paco Casado.

Impresión: Imprenta Luque.

Agradecimientos: La organización quiere dejar constancia de su gratitud por su colaboración a Rafael Garzón Valdearenas, Daniel Garzón Arcas, Carlos Sánchez, Archivo Municipal de Toledo y Patronato de la Alhambra y Generalife.

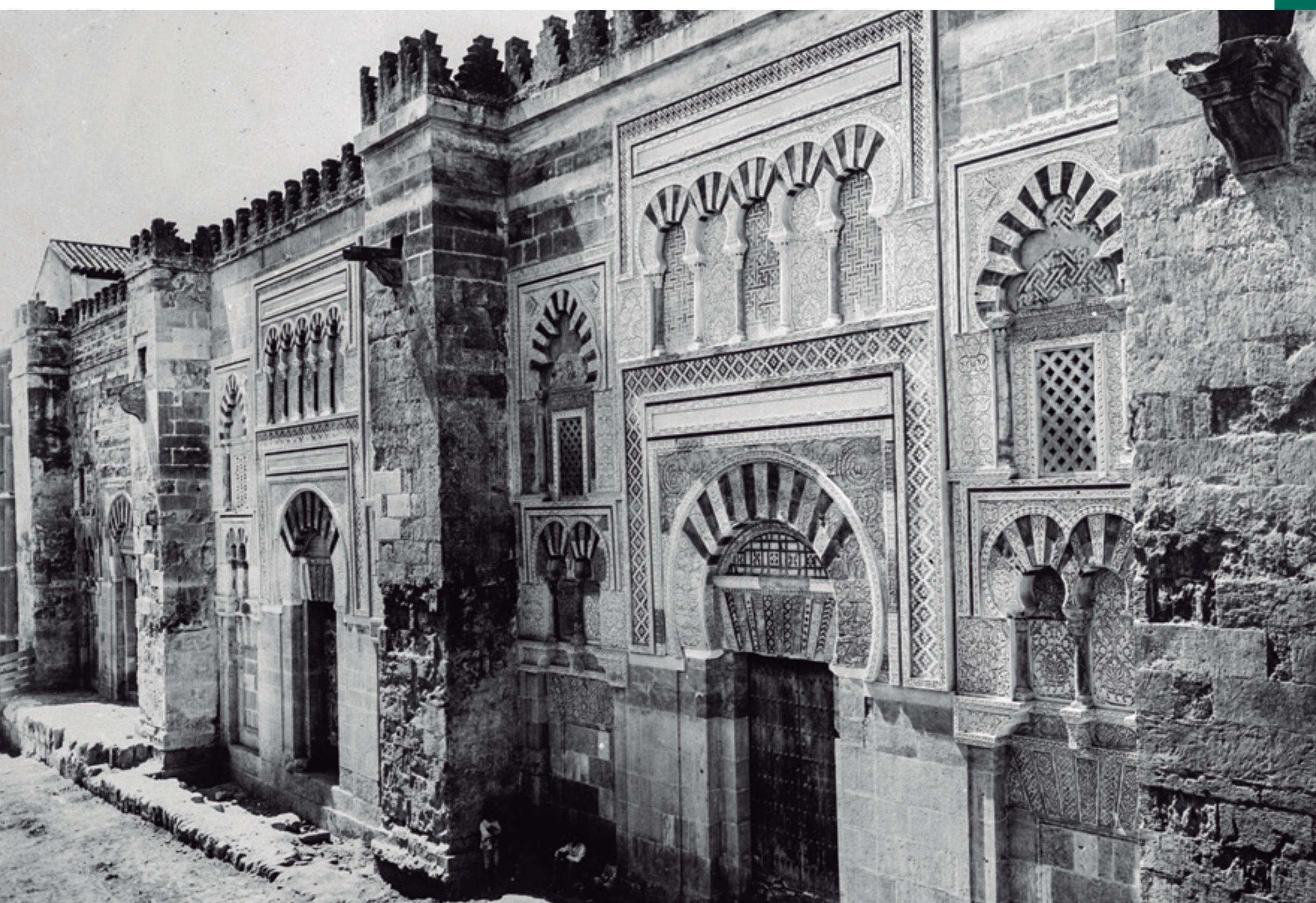
© **Textos y fotografías:** los autores y/o propietarios.

No está permitida la reimpresión de parte alguna de este libro, ni su reproducción, ni utilización, en cualquier forma o medio, bien sea electrónico, mecánico o de otro tipo, tanto conocidos como los que pudieran inventarse, incluyendo fotocopiado y grabación. Tampoco se permite su almacenamiento en un sistema de almacenamiento y recuperación, sin el permiso anticipado y por escrito del Archivo Municipal de Córdoba.

ÍNDICE

9	Carta Alcaldesa de Córdoba
13	Presentación Ana Verdú
21	Antonio Jesús González
62	Las fotografías
64	Retratos Moriscos
74	Córdoba
128	Granada
152	Sevilla
170	Málaga
196	Cádiz
204	Tánger
208	Toledo





Rafael Garzón Rodríguez.
Hacia 1910.
*Córdoba. Fachada de
levante de la Mezquita.*
Puertas de la ampliación
de Almanzor tras su
restauración por Mateo
Inurria y Velazquez Bosco.
Archivo Municipal de
Córdoba. Negativo de
cristal al gelatino bromuro.



Rafael Garzón Rodríguez. 1896.
740 Córdoba. Una calle y tipos del país.
Calle Cardenal González.
Archivo Municipal de Córdoba.

Como alcaldesa de Córdoba es para mi un auténtico privilegio prologar este catálogo, en el que se recoge buena parte de la obra del estudio fotográfico de la familia Garzón, que nos brinda espectaculares imágenes de la Córdoba de los siglos XIX y XX.

Entre los Fondos del Archivo Municipal destaca una magnífica fototeca, en la que se atesoran las imágenes fotográficas de nuestra ciudad desde casi los inicios de la fotografía (1862), en la que podemos encontrar obras de fotógrafos pioneros de finales del siglo XIX y primeros del XX, como José García Córdoba, Joaquín Osés, Basilio Alcañiz, Tomás Molina, Emilio Godes Hurtado, J. Montilla o Señán, las cuales suponen la auténtica herencia visual de la Córdoba del pasado, constituyendo el mejor patrimonio documental fotográfico de la ciudad. Sin embargo, carecíamos en ella de la obra del estudio fotográfico de Garzón, enclavado desde 1909 en las inmediaciones de la Puerta del Puente, en la conocida como “Casa del Califa”, que aún se conserva.

El estudio Garzón fue una de las empresas fotográficas más importantes de la Andalucía de entre los siglos XIX y XX y modelo pionero de galería especializada en la fotografía turística. La casa fue fundada por Rafael Garzón Rodríguez y en Córdoba fue su hijo, Rafael Garzón Herranz, quien dirigió el prestigioso establecimiento, siendo su biznieto, Daniel Garzón, quien ha facilitado su adquisición para hacer aún más completa, la fototeca municipal, que carecía de la obra de este imprescindible legado.

Se trata de más de 600 fotografías, negativos de cristal, cámaras fotográficas y trípodes, e incluso de los ropajes andalusíes, que los protagonistas usaban para fotografiarse, los que podremos disfrutar en el Archivo Histórico Municipal y que forman parte de esta exposición que refleja como pocas la Córdoba de entre 1896 y 1935.

En esta colección destaca el valor documental que supone tener retratos de personas anónimas de la época, que no eran ni mandatarios, ni personas públicas, sino ciudadanos, particulares, visitantes, turistas.

La fototeca de Córdoba, es el gran álbum fotográfico de los cordobeses, el testimonio de lo que fuimos y somos, con nuestras luces y nuestras sombras. Es lo que tiene el noble arte de la fotografía, ser notario de hecho de aconteceres públicos y privados, a la par que evidenciar las sensibilidades y corrientes artísticas del momento.

El Ayuntamiento de Córdoba mantiene una larga historia de apoyo y complicidad con la fotografía, no en vano cada dos años una nueva Bienal invade de nuevo la ciudad de exposiciones, conferencias y actos en torno a la misma. En fin, sobran los motivos para justificar la adquisición de este legado fotográfico del que el Archivo Municipal se enorgullece ahora de contar entre sus fondos. Y siendo mayo, ¿qué mejor lugar que los Patios del Archivo para exhibir estas joyas documentales?

Isabel Ambrosio
ALCALDESA DE CÓRDOBA



Rafael Garzón Rodríguez.
1896.
*757 Córdoba. Costumbres
del país. Patio de una
posada.*
Posada del Potro.
Archivo Municipal de
Córdoba. Negativo de cristal
al gelatino bromuro.



R. Garzón. Circa 1920.
26. Córdoba. Puerta de Almodóvar.
Fototipia postal.

Las fotografías, los iris de los Archivos

Hace relativamente muy poco tiempo que las fotografías se han enraizado en nuestros Archivos. El *quid* del recelo inicial hacia ellas sin duda consistía en determinar cuál era su *substancia*, si documental o artística. Porque si bien es cierto que La Fotografía nació con fines *cuasi* pictóricos, de sustitución del retrato a la vieja usanza, o del paisaje después, no lo es menos que muy pronto el invento fue adoptado como un medio de constancia, adquiriendo en ese momento un cariz documental. Este hecho ha suscitado un largo debate sobre si, en estos supuestos, la cualidad artística era inherente a la misma o no. En la actualidad se constata un consenso generalizado sobre la indisoluble dualidad artística y documental que conlleva cualquier fotografía, en la línea de afirmar que sólo el contexto dónde se inserta, o el observador, puede primar una u otra característica, o deslindar ambas.

Lo incuestionable es que la Fotografía ha llegado a los Archivos para quedarse y que ha provocado una nueva mirada hacia ellos, adictiva, capaz de iluminar rincones, contornos y perfiles de lugares y personas. De manera paralela, *el lugar donde habita la memoria* ha correspondido dimensionando exponencialmente su sentido en el contexto que sólo puede proporcionarle un Archivo: lugar mágico donde es posible ensamblar historias con La Historia.

LAS COLECCIONES FOTOGRÁFICAS DEL ARCHIVO MUNICIPAL DE CÓRDOBA

Las imágenes fotográficas del Archivo Municipal de Córdoba se estructuran en torno a dos grandes grupos: el procedente del Fondo Municipal, fruto de series documentales diversas o de actividades de la organización municipal, incluida la del propio Archivo, y el que agrupa las colecciones de origen externo.

Las fotografías de origen interno responden inicialmente a la conciencia del poder del valor testimonial de las mismas. De manera seriada este *documentalismo gráfico* municipal se inicia en el Ayuntamiento cordobés en la década de los años cuarenta. Los fotógrafos, con frecuencia reporteros que trabajan para la prensa local, reciben el encargo de dejar constancia para la posteridad de las mejoras de todo tipo -urbanísticas, de servicios- que se realizan en la ciudad.



R. Garzón. 1896
26 Córdoba. Molino árabe en el río Guadalquivir.
Fototipia postal.

Surge así la serie de «el antes y el después» para ilustrar los logros del alcalde del momento. Algo más tarde, a partir de 1950, la fotografía también recoge la vida de la ciudad en sus momentos festivos, religiosos y actos de protocolo (visitas de personajes ilustres). La reseña de los autores que cubren este período es larga, siendo asiduos en estos reportajes gráficos las firmas de Tejada, Ladis, Linares, Ricardo, Framar, Ladis-hijo, Gontor... y un largo etcétera.

Puede llamar la atención la adscripción al Fondo Municipal de **varias colecciones de fotografía artística** -*Maestros de la FLAP, Una Aproximación Visual a La Guitarra, Certamen Internacional de la Guitarra, Premios Mezquita, Colección Antológica Juan Vacas*- y cuantiosas obras de diversos autores. Tiene su explicación en el hecho de que, desde 1981, el Ayuntamiento de Córdoba ha venido desplegando a través del Área de Cultura y de la Fundación Gran Teatro, en estrecha colaboración con la prestigiosa Asociación de Fotógrafos de Córdoba, AFOCO, una intensa actividad fotográfica mediante la organización de eventos tan destacados como la Bienal Internacional de Fotografía (desde 1985), así como numerosas exposiciones (destacando las de la sala de *La Posada del Potro*), certámenes y convocatorias de premios. Por este motivo el Archivo Municipal de Córdoba reúne piezas de más de 200 autores de reconocido prestigio del panorama nacional e internacional, que componen una muestra significativa de las distintas corrientes fotográficas -realismo mágico, neo expresionismo, posmodernidad- que han elaborado su discurso estético desde los últimos 20 años del siglo XX hasta nuestros días.

El Álbum de la ciudad de Córdoba, cual tapiz multicolor, lo componen también una serie de colecciones confeccionadas por el Archivo Municipal con los hilos aportados por sus ciudadanos: *El Hilo De La Vida, Tal como éramos. Nosotros en los 60 y Fotos de Posguerra*. Ellas nos asoman al otro lado del espejo, nunca reflejado en los álbumes oficiales. Formadas bajo un hilo conductor cronológico, no sólo documentan formas de relacionarse, de vivir, sentir, vestir, trabajar... de aquellas personas que no fueron personajes, sino también las técnicas fotográficas y los autores del momento.

Dentro de las colecciones externas, sobresalen las de los fotógrafos pioneros de finales del S. XIX y principios del S. XX: Emilio Godes, Tomás Molina, Francisco José Montilla, José García Córdoba, Joaquín



R. Garzón. Circa 1920.
29. Córdoba. Fuente del Potro.
Fototipia postal.

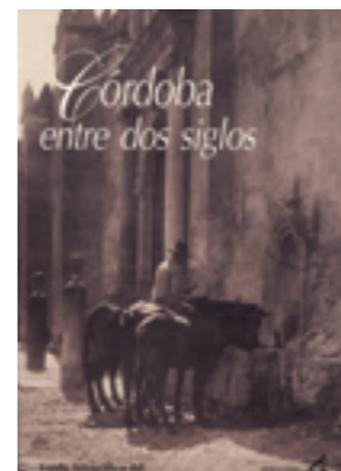
Osés, Basilio Alcañiz. No hay constancia documental de cómo llegaron estas colecciones al Archivo, verdaderas obras de arte de los inicios de la fotografía que conjugan escenas costumbristas y panorámicas monumentales, imposibles de obviar en esta ciudad, Patrimonio de la Humanidad.

Para finalizar, dentro de este gran grupo se encuentran diversas colecciones, cedidas o adquiridas, constituidas por los tradicionales álbumes familiares que documentan la historia íntima de una o varias generaciones, y también conjuntos seriados de fotografías de la ciudad aportadas por distintos particulares, convertidos a la sazón en reporteros *amateurs* del Archivo al que confían sus instantáneas en la seguridad de que, con ellas, levantan acta de una situación para la posteridad.

GESTIÓN Y DIFUSIÓN DEL PATRIMONIO FOTOGRÁFICO

Actualmente dentro de los programas de gestión y difusión de fondos de los Archivos, los concernientes a las Colecciones Fotográficas ocupan un lugar destacado y prioritario. Esta realidad responde a varios motivos entre los que cabe citar, en primer lugar, la consideración legal de las imágenes fotográficas como parte integrante del Patrimonio Documental y, por tanto, la pertinencia de la aplicación de programas tendentes a la identificación, conservación y difusión de las mismas. No olvidemos que hasta fechas aún recientes eran únicamente los documentos textuales los que copaban los programas de gestión en los Archivos. Pero ahora estos centros están respondiendo también a una constante y creciente demanda de la sociedad donde se insertan, inmersa en una cultura fundamentalmente audiovisual. Esta razones, junto a la convicción del poder inherente a la Fotografía de aglutinación e implicación ciudadana, capaz de soslayar diferencias intelectuales – y hasta de idioma- y, consecuentemente, la creencia en la habilidad que posee para la captación de usuarios diversos, son las que explican que los Archivos estén dedicando a las imágenes fotográficas una parte significativa de sus siempre escasos recursos humanos y materiales.

La ya larga trayectoria del Archivo Municipal de Córdoba en este aspecto, responde a todas y cada una de las motivaciones expuestas, en las que siempre subyace el impulsar la función social del Archivo mediante actividades que propicien el acercamiento ciudadano.



Catálogos de los proyectos fotográficos del Archivo Municipal: *Córdoba entre dos siglos, El Hilo de la Vida y Tal como éramos.*

La exposición y el catálogo de *Córdoba entre dos siglos* (1995) dieron a conocer el álbum oficial de la ciudad, lleno de instantáneas de origen municipal y de otras de tipo monumental y costumbrista procedentes de los grandes fotógrafos pioneros. Con posterioridad, buena parte de la programación se ha venido centrado en la formación y difusión del ya citado *álbum ciudadano* inducido por el Archivo a través de las exposiciones de colecciones tales como *El Hilo De La Vida* (2002) y *Tal como éramos. Nosotros en los 60* (2003). En ellas la participación ciudadana funciona como requisito indispensable al tener ambas como objetivo una transferencia documental peculiar: desde los vecinos al Archivo. La implicación particular alcanza con este tipo de proyectos su máximo exponente, los *donantes de memoria* lo hacen en este caso a través de sus recuerdos más preciados: las fotografías.

De manera innegable, para el ya rico Fondo Fotográfico Municipal cordobés, el contar con las imágenes procedentes de nuestros convecinos ha supuesto un notable enriquecimiento cualitativo. Con ellas, la oficialidad de los documentos que pueblan el Archivo Municipal de Córdoba se ha irisado, y, sin duda, ha adquirido un cálido perfil, más humano, cercano y rico en matices: más real.



R. Garzón. Circa 1925.
27 Córdoba. Paseo del Gran Capitán.
Fototipia postal.

Una experiencia interesante de utilización del documento fotográfico como medio contextualizador, fue la llevada a cabo entre el Archivo Municipal y el Departamento de Museos del Ayuntamiento de Córdoba mediante la muestra *Julio Romero: miradas en sepia* (2006), en la que se exhibieron, como elementos potenciadores entre sí, pintura, fotografía y documentos –procedentes estos últimos del Archivo de la familia Romero de Torres– renombrado artista cuya fama trascendió nuestras fronteras.

En la actualidad, la difusión virtual de las colecciones fotográficas del Archivo Municipal de Córdoba (más de 26.000 imágenes se ofrecen en su página web), posibilita una constante, poliédrica y óptima divulgación de todas las colecciones de esta parcela del Patrimonio, tanto de origen público como privado, que lleva implícita la filosofía de salvaguarda del mismo, en suma, de la memoria gráfica de Córdoba.

MIRAR CÓRDOBA A TRAVÉS DE LAS RETINAS DE LOS GARZÓN

... Es asomarse a la Córdoba de finales del siglo XIX, despertando de su quietud a la vorágine del XX, desde la privilegiada situación de la *Casa del Kalifa*. Es deambular entre nuestros paisanos, sorprendidos por la cámara de Garzón, y viajar a la Córdoba eterna suspendida en el ayer: rondar, esquivando caballerías, por las calles empedradas de los alrededores de la Mezquita; beber del cántaro que llenan tres chicas cordobesas en la fuente del Patio de los Naranjos; contemplar todos y cada unos de los rincones de la Mezquita, desierta y en silencio, ofreciéndose sólo para nuestros ojos; caminar en soledad por el Puente romano hacia la Calahorra; observar el río desde la ribera, con la paciencia del pescador que de él poco espera; buscar en la Posada del Potro la conversación de los mimbreros; visitar la Córdoba moderna, la del Gran Capitán y los alrededores de san Nicolás, donde los cordobeses van a ver y dejarse ver; perderse por San Lorenzo o La Fuenseca, entre el trajín de mujeres con canastos y mandiles, contentas de dejar sus menesteres por un momento para posar ante el fotógrafo. Es, también, asistir a la llegada de los primeros turistas, seducidos por la imagen exótica de Córdoba, prestos a retratarse en el estudio Garzón con ropajes y *atrezos* orientales, ante el hermoso decorado del bosque de columnas o de la vista clásica del Puente y la Mezquita desde el otro lado del río.

Pero mirar Córdoba a través de los ojos de los Garzón no es sólo un privilegio, un milagro que desafía el tiempo. Contemplar nuestra ciudad a través de sus retinas es verla al natural, sin maquillaje, y recordar entonces por qué amamos tanto a Córdoba...

Córdoba, mayo de 2017.

Ana Verdú Peral
DIRECTORA DEL ARCHIVO MUNICIPAL DE CÓRDOBA.



R. Garzón. Circa 1920.
28. Córdoba. Casa del Marqués de Viana.
Fototipia postal.



Rafael Garzón Rodríguez.
Circa 1910.
Puerta del Puente.
Archivo Municipal de Córdoba.
Negativo al gelatino bromuro.



Rafael Garzón Rodríguez. 1896.
501 Córdoba. Vista general y puente sobre el Guadalquivir.
Colección Fototeca Corduba. Copia a la albúmina.

*Mi más sincero agradecimiento a
Rafael Garzón Valdearenas,
memoria viva de los Garzón de la Alhambra.*

Los Garzón, califas de la fotografía andaluza

Antonio Jesús González

VIAJEROS EN LA ESPAÑA DEL SIGLO XIX

Tras siglos de aislamiento autoimpuesto por fronteras físicas y sobre todo ideológicas, la España del siglo XIX se abre a la modernidad forzada por las poderosas revoluciones burguesa e industrial que desde hace décadas se imponen en Europa. Son tiempos de una profunda y constante crisis del reino, tanto política como social o económica. Pero también son tiempos de cambio con gobiernos liberales, que favorecen el progreso de la economía, la industria y la ciencia española.

Esta apertura, lenta pero continuada durante toda la centuria, coincide con la afluencia a nuestro país de los primeros viajeros europeos. Estos, excitados por las experiencias narradas por las tropas francesas y británicas que poblaron el país durante la Guerra de Independencia, buscan descubrir una tierra incógnita, poblada de leyendas medievales y personajes novelescos que convierten, especialmente a Andalucía, en el destino de su camino.

La llegada de estos, coincide con el nacimiento del movimiento romántico, que cree encontrar en nuestro país parte de su esencia individualista, diferenciadora o nostálgica de un pasado perdido. Un ideal que ven representado en gran medida por el exotismo de una tierra más cercana a oriente que a Europa, y con una historia aún viva que se materializa en la belleza de sus monumentos o en el urbanismo de ciudades como Granada, Córdoba o Sevilla.



Núm. 528 Córdoba Fuente pública en el patio de los Naranjos. Garzón fotógrafo Granada

Sus vivencias reinventan el género literario de viajes, con el que autores como Gautier, Borrow o Irving narran su fascinación por España. Estos textos aportarán una visión del país muy amplia y diversa, con hermosas descripciones del paisaje y de las tradiciones, con certeros análisis de nuestra historia y de nuestra sociedad, pero también con estereotipos cargados de prejuicios sobre sus gentes y costumbres. El éxito de sus libros dará a conocer nuestro país al mundo, pero también difundirá mitos y clichés irreales sobre lo español que aún perduran.

PIONEROS DE LA FOTOGRAFÍA EN ANDALUCÍA

Pero el siglo XIX también es el siglo de la fotografía, una invención tecnológica que revoluciona el conocimiento humano mediante un sistema que desarrolla un lenguaje universal e inteligible por todos los pueblos de la tierra. Una idea que gracias a los nuevos tiempos cruza los Pirineos apenas unos meses después de divulgarse el invento de **Daguerre** y **Niepce**. Será el 10 de noviembre de 1839¹ cuando **Ramón Alabern** realice el primer daguerrotipo español en la ciudad de Barcelona.

Rafael Garzón Rodríguez. 1896.
528 Córdoba.
Fuente pública en el patio de los Naranjos.
Colección Fototeca Corduba. Copia al citrato.

La fotografía también aparece en Andalucía de inmediato de la mano de un variopinto grupo de pioneros, como por ejemplo el profesor cordobés **Manuel Alcalá**, quien en agosto de 1840² intenta mejorar el proceso daguerrotípico. En este mismo año, el artista **Vicente Mamerto Casajús**, introduce en Sevilla³ el daguerrotipo. Solo doce meses después, Cádiz cuenta con el primer retratista profesional al arribar desde Cuba el daguerrotipista norteamericano **George Washington Halsey**⁴. Y en este mismo año nos llega desde Francia el proyecto editorial del óptico **Noël Lerebours**, *Excursions Daguerriennes*. Un coleccionable de grabados obtenidos a partir de daguerrotipos, que cuenta con tres imágenes andaluzas realizadas en Granada y Sevilla por **Edmond Jobard**⁵.

A estos precursores podemos añadir una larga lista de los más variados profesionales que combinan sus trabajos de pintores, comerciantes ambulantes, dentistas o prestamistas, con la comercialización de retratos. Pero a estas huestes del daguerrotipo también se suman los primeros visitantes que llegan a nuestra comunidad cargados con su cámara para conservar sobre metal un recuerdo de su paso por Andalucía.

GRANADA, LA MECA DE LA FOTOGRAFÍA EN ESPAÑA

Pero sin duda, el destino más anhelado por los viajeros era el Castillo Rojo de la ciudad de Granada. La Alhambra se convirtió así en la Meca de todo tipo de visitantes y fotógrafos que transitaban por la España decimonónica. Allí, tras recorrer los bellos palacios Nazaríes muchos de estos turistas quisieron retener el momento. Algo muy complejo por entonces, ya que la técnica fotográfica no consistía en sacar del bolsillo nuestro teléfono inteligente para tomar un selfie. La fotografía durante casi todo el siglo XIX requería no sólo de un pesado equipo de entre 20 y 30 kilos, sino también de importantes conocimientos de química y óptica. Sirva de ejemplo la técnica más eficiente del periodo, el colodión húmedo, que para realizar una toma, además de la cámara, era necesario transportar un pequeño laboratorio, porque sus negativos, de pesado cristal, debían emulsionarse justo antes de la toma y revelarse inmediatamente después del disparo. Por lo



Rafael Garzón Rodríguez. Circa 1890.
366 Granada. Vista general de la Alhambra y Granada desde el Sacromonte.
Colección Garzón Valdearenas. Copia a la albúmina.



Rafael Garzón Rodríguez. Circa 1890.
316 Granada. Fachada de las Dos Hermanas en el patio de Los Leones.
Colección Garzón Valdearenas. Copia al citrato.

que muy pocas personas estaban en disposición de realizar sus propias fotografías, aunque algunos precursores como el francés **Eugene Piot**⁶ (París 1812-1890), con el daguerrotipo, o el catalán **Joaquín Pedrosa i Vacarissas**⁷ (Esparraguera 1820-Barcelona 1885) con el talbotipo, consiguieron inmortalizar fotográficamente el recuerdo de su visita al majestuoso palacio nazari.

Una dificultad que tuvo una inmediata repuesta profesional y comercial, ya que la ciudad de Granada se pobló de numerosos retratistas profesionales, tanto locales como ambulantes. Entre los fotógrafos granadinos con una vida comercial más extensa según las guías comerciales de la época⁸ y que contaron con colecciones monumentales de la ciudad destacan los retratistas: **Francisco Contreras**, que entre 1864 y 1868 ofrecía en su estudio de la calle San Matías 6: “... *Completa colección de vistas generales y de detalle de la Alhambra*”; **José García Ayola**, retratista de extensa carrera que entre 1863 y 1900 comercializaba su amplio muestrario de fotografías en sus distintas galerías: “...*Se hallan de venta vistas en tamaño de doble placa, de los principales puntos y monumentos de la provincia*”; o

Ediciones Ferrier y Soulier. 1857.

6449 Córdoba. Vista del Alcázar desde el río.

Colección Fototeca Corduba. Albúmina en tarjeta estereoscópica.



J. García Ayola. Circa 1870.

Retrato de un caballero y dorso.

Colección Fototeca Corduba. Albúmina en tarjeta de visita.



José Camino, quien en sus comercios de la Puerta Real 9 y de la Plaza del Carmen anunciaba la venta de “*colecciones de vistas de Granada y del palacio árabe de la Alhambra*” entre 1878 y 1888.

Sin embargo, son mucho más numerosos los fotógrafos, tanto aficionados como profesionales, que durante su tour andaluz recalcan en Granada para captar imágenes de la Alhambra. Entre los primeros en llegar al Castillo Rojo en la década de 1850⁹ sobresalen el británico **E.K. Tenison** (1851), el barcelonés **Pablo Marés** (1852), el sevillano **Francisco de Leygonier** (1853), el galés afincado en Madrid **Charles Clifford** (1854), el inglés **John Gregory Prace** (1855), las compañías estereoscópicas francesas de **Joseph Carpentier** (1855), **Alexis Gaudin** (1857), **Ferrier y Soulier** (1858) o el francés residente en Sevilla **Luis Masson** (1859). Estas tropas de viajeros y profesionales de la cámara crean un temprano y extenso cuerpo iconográfico que difunden por medio mundo. Un ejemplo que se repite en otras ciudades andaluzas como Córdoba y Sevilla, y que convierten a la fotografía en divulgadora de nuestra cultura a través de la imagen de los principales monumentos andaluces por toda Europa, al tiempo que convierten al triángulo Granada, Córdoba y Sevilla en un destino turístico de primer orden.

No obstante, los autores que mejor saben captar esa simbiosis entre fotografía y Alhambra son los retratistas franceses **Dubois** y **Charles Mauzaisse**¹⁰ (París 1823-Granada 1885)¹¹. Aunque son pocos los datos que conocemos de estos fotógrafos, ya que aparecen y desaparecen de la ciudad por épocas, son los primeros que vislumbran en Granada el potencial económico de la fotografía turística. Para ello, además de producir una colección monumental de la ciudad, algo por estas fechas muy común, ubican su comercio, como en el caso de Dubois, en el entorno del palacio nazari, en la calle Gomérez nº26. Además, el retratista francés se autocorona promocionalmente en los cartones de sus fotogra-

Luis Masson, atribuida. Circa 1860.

Sevilla. Jardines de los Reales Alcázares.

Colección Fototeca Corduba. Albúmina en tarjeta estereoscópica.



fias como *Photographe de la Alhambra*. Por su parte Mauzaisse, tras recorrer con su galería distintas calles comerciales granadinas, se instala como el primer fotógrafo con estudio en el recinto de la Alhambra¹². Esta privilegiada ubicación le facilitará acceder a muchos más visitantes que el resto de sus colegas establecidos en el centro ciudad. Además, en este primer estudio, ubicado junto a la puerta del Vino de la Alhambra¹³, Carlos estaba en el corazón turístico de Granada, donde podía vender tanto sus vistas del monumento como trasladarse al cercano patio de los Leones para realizar un recuerdo a cualquier visitante junto a los célebres felinos pétreos. Una imagen recurrente que se convertirá en indispensable en el equipaje de cualquier visitante del palacio nazari.

Pero el interés por viajar a Granada y obtener fotografías del Castillo Rojo no decae y en las décadas de 1860, 1870 y 1880, la afluencia de fotógrafos es incesante, pudiéndose localizar en la capital del Darro a algunos de los mejores profesionales de la cámara de toda Europa como: **Louis de Clercq**, **Ernest Lamy**, **Robert P. Napper**, **Jean Andrieu** o los retratistas de las prestigiosas compañías de **Jean Laurent**, **Francis Frith**, **George Washington Wilson** o **Lucien Levy**. Todos estos fotógrafos realizarán con sus imágenes una potente difusión de nuestra cultura durante la segunda mitad del siglo XIX que propició un progresivo aumento de viajeros con ansias de recorrer el mundo para visitar Andalucía.

Un logro que en el caso de Granada, la prensa local no dudaba en atribuir a Rafael Garzón Rodríguez:

“Gran parte del aumento que ha tenido el turismo en Granada débese, sin duda, a la propaganda incesante que por medio de grandes fotografías hizo Garzón en todo el mundo. Realmente, siendo la Alhambra algo imponderable y maravilloso, necesitaba divulgar sus bellezas, poco conocidas fuera de España, y aun en la misma España, aunque otra cosa se crea. ... Garzón es hoy popularísimo; sus magníficas fotografías de la Alhambra háyanse en todos los países de la tierra, y no hay turista que desconozca esté apellido”¹⁴.



Compañía L. Levy. 1888.
Córdoba. Plaza del mercado. Plaza de la Corredera.
Colección Fototeca Corduba. Copia a la albúmina.



Charles Mauzaisse.
Circa 1860.
Retrato en formato tarjeta de visita y dorso.
Albúmina en tarjeta de visita.



Dubois. Circa 1870.
Dorso tarjeta de visita.
Colección Fototeca Corduba.

Autor desconocido. Circa 1910.
Retrato de Rafael Garzón Rodríguez.
Archivo Municipal de Córdoba. Copia al carbón.



EL KADÍ DE LA ALHAMBRA

El protagonista de esta historia es **Rafael Garzón Rodríguez**, que nace en el año 1863 en el seno de una familia de clase media formada por el matrimonio de los granadinos Nicolás Garzón Sánchez, propietario de una pequeña fábrica de tejidos, y Angustias Rodríguez Ruiz de Almirón. Rafael era el menor de cuatro hermanos: María Concepción (1848), María Teresa (1850) y Nicolás (1861)¹⁵.

Gracias al nieto de Rafael, Rafael Garzón Valdearenas, conocemos que sus primeros contactos con el mundo de la fotografía son familiares, ya que su hermano mayor Nicolás, intérprete y anticuario, estaba casado Luisa Mauzaisse Luque¹⁶, hija del fotógrafo parisino afincado en Granada Carlos Mauzaisse. No

Autor desconocido. Circa 1905.
Retrato de la familia de Rafael Garzón Rodríguez.
Colección Garzón Valdearenas.
Copia a la albúmina.



obstante, Garzón aparece en los padrones municipales de 1878 ya como fotógrafo con tan solo 15 años¹⁷, edad a la que no podría ser más que un aprendiz de fotógrafo. Aunque, según la memoria familiar custodiada por su nieto, Rafael continuó formándose en Madrid, en el aristocrático estudio de **Juan Mon** en la Puerta del Sol 5, ciudad donde se instaló algún tiempo junto a su padre. De vuelta a Granada, Garzón perfecciona sus conocimientos en el estudio del gran retratista granadino José García Ayola. Pero, según nos narró su nieto, en 1883, con tan sólo 22 años, Rafael se hace cargo del local de Carlos Mauzaisse, instalado por entonces en la calle Real de la Alhambra 24, ya que el maestro había fallecido inesperadamente.

Una vez establecido profesionalmente, Rafael contrae matrimonio en 1886 con María de la Concepción Herranz García¹⁸ con la que forma una familia aún más numerosa que la de sus padres, pues tienen ocho hijos: Emilia (1887-1967), María Teresa, Rafael (1889-1966), Inocencia, conocida como María Luisa, (1893-1987); María Ángeles, Germán, Nicolás (1898-1956) y Daniel José (1906-1965). Tres de ellos mueren a temprana edad. Sus hijos Emilia, Rafael, María Luisa, Nicolás y Daniel serán partícipes del negocio fotográfico familiar, en el que Rafael también contaba con otros familiares como su sobrino político **José Hernández Gómez**, su cuñado **Fernando Fernández Ferrer**, marido de su hermana María Teresa; o el hermano de su mujer **Luis Herranz García**, pero también colaboradores como el veterano retratista **José Camino**¹⁹.

LA GALERÍA TURÍSTICA

En las postrimerías del siglo XIX, la fotografía comercial sufría una importante crisis en todo el mundo, tras la aparición en 1882 de los negativos al gelatino bromuro. Esta emulsión, ideada por Richard L. Maddox y mejorada por Charles E. Bennett, posee una mayor sensibilidad que permite rápidas exposiciones de hasta 1/25 de segundo, y una cualidad aún más importante, su fácil conservación. Ahora, los negativos fotográficos se pueden fabricar de forma industrial y almacenarse durante meses sin que se deterioren. Una mejora que, como rezaban algunos anuncios de la época "Todo el mundo fotógrafo sin estudio alguno", abrieron la práctica de la fotografía al gran público. Una revolución tecnológica que multiplica el número de fotógrafos profesionales, con la consiguiente competencia y bajada de precios del retrato de estudio, principal medio de vida de las galerías comerciales. Además, con estas placas se generaliza la figura del fotógrafo aficionado, que ya no requiere un complejo y pesado equipo para realizar sus propias tomas. En pocos años, la fotografía se convierte en una de las modas más "chics" entre las clases medias occidentales, que se lanzan con sus cámaras a fotografiar todo lo que les rodea. Estas circunstancias obligan a los profesionales de todo el mundo a sortear la crisis con nuevas salidas comerciales, que en Granada se enfocan hacia la fotografía turística.

Autor desconocido. Circa 1910.
Rafael Seán en su patio árabe de Granada.
Colección Manuela Revuelto. Copia a la gelatina de plata.

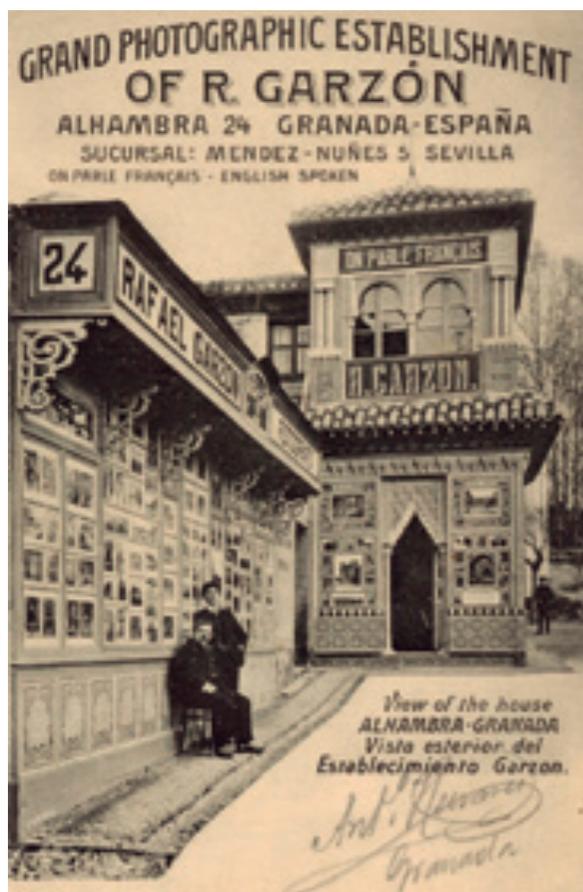


Cámara fotográfica de campaña y objetivos de la casa Garzón en Córdoba.
Archivo Municipal de Córdoba.



Según las guías comerciales de la época²⁰, los fotógrafos granadinos operativos de forma estable en la ciudad a finales de la década de 1880 son al menos una decena. Pero los únicos retratistas que aparecen con domicilio en la Alhambra son **Rafael Señán González** (Ciudad Real 1864-Granada 1911) y Rafael Garzón Rodríguez. Ambos con estudios en la calle Real de la Alhambra al menos desde 1890. Señán en los números 46 y 64, y Garzón en el 24. Hay que esperar a los registros comerciales de 1902 para encontrar la siguiente referencia de un fotógrafo en la Alhambra, año en el que aparece la figura del anticuario metido a comerciante fotográfico **Abelardo Linares García** (Granada 1870-¿1936?)²¹.

No obstante, en la década de 1880 es ya una práctica comercial muy habitual la realización de fotografías de recuerdo a los viajeros en los patios de la Alhambra. De finales de estos años conocemos distintos modelos firmados tanto por Rafael Garzón como por Rafael Señán. El repertorio de poses es muy variado y abarca desde los elegantes grupos como el del poeta José Zorrilla²² realizado por Garzón en 1889, a los más informales, también del propio Rafael, en que los viajeros posan divertidos junto a la fuente del patio o incluso en el mismo recinto pero disfrazados con sencillas chilabas y turbantes de color claro. Una actividad que llegó a convertirse en un grave problema de orden público del que se hicieron eco distintos medios de comunicación de la época²³:



Postal publicitaria de la casa Garzón de Granada. Colección Garzón Valdearenas. Fototipia postal.

Postal publicitaria de la casa Señán de Granada. Colección Manuela Revuelto. Fototipia postal.



Rafael Garzón Rodríguez. 1889. A el eminente poeta José Zorrilla. Zorrilla, quinto por la derecha, en el patio de los Leones. Colección Carlos Sánchez. Copia a la albúmina.



Autor desconocido. Circa 1890.
Turistas en el patio de los Leones.
Colección Carlos Sánchez. Copia a la albúmina.



Garzón y Señán. Circa 1899.
Retrato morisco y dorso.
Colección particular.
Copia a la albúmina

“Espectáculo vergonzoso.
... Entre las infinitas molestias que sufre el viajero, es una de las principales el número considerable de fotógrafos ambulantes, quienes, bajo pretexto de vender fotografías, molestan á cada paso sin dejar á nadie admirar las bellezas artísticas de la Alhambra...”

Una noticia que nos da idea de la importancia comercial del turismo para los fotógrafos granadinos. Por lo que cobra sentido la aparición de las galerías turísticas, que con un servicio ordenado y de calidad se diferenciara de estas huestes de ambulantes. Una idea que parecen vislumbrar los dos Rafaelés y que se materializa el 1 de febrero de 1898 con el nacimiento de la sociedad fotográfica **Garzón y Señán**²⁴, que contará con la primera galería con patio árabe²⁵ de Granada. El estudio recreaba hasta en sus más mínimos detalles decorativos un patio de la Alhambra, incorporando puertas y ventanas tras las que colocaban fondos pintados con vistas de la Alhambra, el Generalife o el patio de los Leones. Un trampantojo con el que conseguían el mayor de los realismos y dotaban a sus fotografías de un efecto de gran profundidad visual. El estudio contaba con un sistema de cortinas y toldos, que permitía controlar el flujo de la tan necesaria luz natural para conseguir una toma óptima. Además, Garzón y Señán crean una suntuosa ambientación oriental en la que emplean un variado atrezzo compuesto por muebles, armas, cojines, alfombras, cerámicas o narguiles de marcado diseño magrebí para conseguir una recreación total²⁶. Por último, disponían de un exótico vestuario de elaborada confección, igualmente de manufactura norteafricana, para disfrazarse con comodidad en un cambiador y así, con todos los elementos, componer una ficción fotográfica en la que los turistas se transfiguraban en sultanes de la Alhambra.

EL RETRATO MORISCO

Por el estudio de los dos Rafaelles pasaban viajeros, personajes famosos o simplemente cualquier granadino que le apeteciera convertirse por unos instantes en Boabdil o Morayma. El acabado de los retratos se completaba con el imprescindible cartón, lujosamente impreso en tintas doradas con el siguiente texto:

“Fotografía recuerdo de Granada en la Alhambra. En la visita hecha al patio árabe del Kadí propiedad de la casa Garzón y Señán. Premiados con varias Medallas de oro y el gran diploma de la sociedad científica europea”.

Si comparamos los retratos moriscos que conocemos bajo la firma de los dos fotógrafos con las fotografías posteriores de ambos retratistas ya en solitario, podemos afirmar que la primera galería árabe granadina se encontraba en el edificio de la calle sede de la casa Garzón desde 1890²⁷.

Además de los retratos moriscos, la sociedad Garzón y Señán, que siempre firmaron sus trabajos en ese orden, también produjo una amplia colección de postales de Granada. Estas podemos datarlas gracias al matasello de algunos ejemplares que nos remiten a 1898, año del nacimiento de la empresa. Una fecha refrendada por el diseño de las cartulinas, que siempre aparecen con su dorso sin dividir. Un formato postal que se abandonó en 1905. En cuanto a las vistas monumentales y urbanas conocemos por las escrituras de constitución de la sociedad que ambos fotógrafos aportaron a la misma sus negativos para su explotación conjunta. Más, hasta la fecha, no conocemos ninguna copia fotográfica con la firma de los dos Rafaelles. En otra temática como la religiosa, sí hemos localizado una instantánea de la virgen de las Angustias de Granada que aparece firmada con un sello de caucho de los dos fotógrafos.

A pesar de todo, esta sociedad fue muy breve ya que los socios rompen su relación comercial el 31 de Enero de 1904²⁸. El porqué de tan efímera sociedad no lo conocemos, aunque el mismo éxito de la idea pudo provocar la ruptura. Lo cierto es que con la llegada del nuevo siglo el retrato morisco se convierte en una moda muy popular y es imitado por multitud de retratistas. El granadino Abelardo Linares se convierte en un potente competidor de los antiguos socios, al instalarse en la calle Alhambra 66 y 68, donde construye su propio patio morisco; que reproduce en sus estudios de Sevilla, en la plaza del Triunfo 4, y en Toledo en la calle Comercio 56 y 58. Otro clásico de la fotografía en Granada como, José García Ayola, intenta recrear en su estudio del centro de la ciudad su patio morisco con un pobre fondo pintado con la imagen del patio de los Leones y unas túnicas con capuchas como complemento. Mientras que en Sevilla, el



Casa Garzón, Granada.
Circa 1910.

Retrato morisco.
Colección Garzón Valdearenas.
Copia a la albúmina.
(izquierda)

Casa Linares de Granada.
Circa 1924.

Retrato morisco.
Archivo Municipal de
Córdoba.
Gelatina de plata.



Casa Garzón, Granada.
Circa 1910.
Retrato morisco.
Colección Garzón
Valdearenas.
Copia a la albúmina.



Casa Garzón de Granada. Circa 1915.
Turistas en su automóvil en la Alhambra junto a la puerta del Vino.
 Archivo Municipal de Córdoba. Copia al citrato.

destacado fotógrafo **Julio Beauchy** también incorpora desde 1905 en su estudio de la calle Rioja 22 una galería árabe bastante elaborada. Aunque la más lastimosa tentativa de plagiar la galería nazarí es la que realiza la casa **Palomares** de Córdoba, que utiliza un triste ventanal de cartón piedra, donde coloca a sus modelos.

De esta forma, el retrato morisco, una invención nacida de las fantasías de los viajeros románticos, se convierte en un género fotográfico en sí mismo y, gracias a su abrumador éxito, su práctica se expande por todo el sur peninsular.

Esta propagación del retrato morisco coincide con la desaparición de los retratistas profesionales del patio de los Leones. No conocemos si los problemas de orden antes mencionados llevarían en 1905 a la recién creada *Comisión Especial* de gestión del palacio nazarí, germen del posterior Patronato de la Alhambra, a prohibir su realización. Pero lo cierto es que los patios de la Alhambra abandonan su función de estudio fotográfico en esta década. Una actividad que durante el siglo XX solo recuperan ocasionalmente durante la visita de grandes personajes, como el primer Viaje Real de Alfonso XIII a Granada en el año 1904. Estancia que inmortaliza Rafael Garzón con un retrato de grupo del monarca junto a la comitiva Real en el patio de los Leones.

Autor desconocido. Circa 1890.
Turistas en el patio de los Leones.
 Colección Carlos Sánchez.
 Copia a la albúmina.



Rafael Garzón Rodríguez. 1904.
Grupo hecho en la Alhambra a
S. M. el Rey D. Alfonso XIII y
personas que le acompañan, con
motivo de su visita a Granada el
30 de abril de 1904.
Archivo del Patronato de la
Alhambra y Generalife.
Copia a la albúmina



Grupo hecho en la Alhambra a S. M. el Rey D. Alfonso XIII y personas que le acompañan, con motivo de su visita a Granada en 30 de abril de 1904.

El retrato fotográfico había nacido como una extensión del retrato pictórico, al que imita en su concepto de representación formal de un individuo, pero con la invención del retrato morisco por primera vez muta y pierde esta función. Ahora los modelos se disfrazan para abandonar esa imagen decorosa, seria y grave que impone su posición social, para durante unos momentos quitarse esa máscara diaria.

Por ello, los retratos de Garzón son de una gran riqueza fotográfica que contrasta con la rigidez formal y estética de los retratos clásicos. Rafael aprovecha todo el imaginario árabe que construye en su galería para desarrollar un retrato desenfadado y divertido, pero también de una gran originalidad formal que le permiten no caer en la monotonía de un trabajo repetitivo, legándonos una deliciosa variedad de poses y composiciones impensables en una galería tradicional. Una fotografía de enorme calidad que el magisterio de Rafael inculca a los operadores de sus tres galerías.

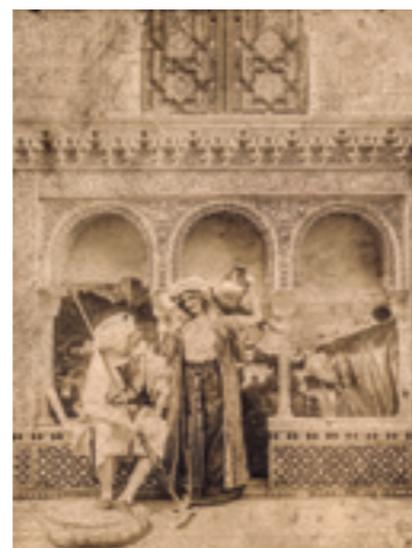
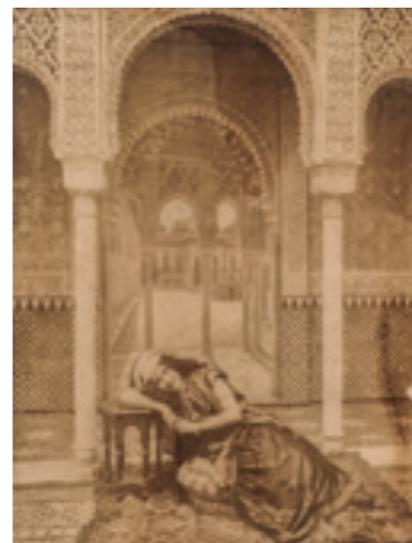
“Sus retratos, incluso los realizados en el célebre patio árabe, son extraordinarios. Los detalles del modelo, la delicada luz difusa y homogénea, la sobriedad exquisita de las sombras de la cara, cuello y manos, transmiten un evidente impacto sensorial”²⁹.

EL KALIFA DE AL-ANDALUS

Tras la ruptura de la sociedad, Seán continúa su actividad en su estudio de la calle Alhambra 45 y 64, que bautiza como *La gran mezquita de Boabdil*. Un modelo de galería árabe que en 1908 exporta a Córdoba a la estratégica plaza del Triunfo, 129, entre la puerta del Puente y la Mezquita Catedral³⁰. Por su parte Garzón, además de la Galería del Kadi, en la calle Alhambra 24, contaba desde 1897 con un segundo comercio en Granada en la calle Gómez 36³¹ e instalará sucursales de su galería en Sevilla³² en 1904 con su Patio Árabe en la calle Méndez Núñez, 5, muy cerca del Ayuntamiento hispalense, mientras que a Córdoba llega en el año 1910³³, cuando funda La casa del Kalifa en la plaza del Triunfo, 127, en el local contiguo al de su antiguo socio.

De esta forma Rafael Garzón difunde el modelo de la galería árabe a los tres grandes destinos turísticos de Andalucía. Una expansión que nos recuerda a las modernas franquicias comerciales y que lo convierten en uno de los fotógrafos más importantes de toda la comunidad. Sin embargo, la casa Garzón era una empresa claramente familiar que Rafael dirige desde Granada y en la que cuenta en la gestión fotográfica con la ayuda de su cuñado Fernando Fernández en el estudio sevillano, mientras que en Córdoba se hace cargo de la galería su hijo mayor **Rafael Garzón Herranz** (Granada 1889–Córdoba 1966)³².

No obstante, nos encontramos ante una empresa de gran potencia e imaginación que sabe crear un producto personalizado en cada localidad. En Córdoba la *Casa del Kalifa* recrea el bosque de columnas de la Mezquita y una vista de la ciudad junto al Guadalquivir, mientras que el *Patio Árabe* de Sevilla intercala en sus ventanales fondos urbanos con imágenes de la Giralda y la Torre del Oro. El acabado de los retratos también estaba personalizado según la localidad donde se habían realizado. Estos se montaban sobre bellos cartones impresos con gran lujo de detalles. Su diseño reproducía con bellos grabados la imagen de



Casa Garzón de Granada.
Circa 1910.
Retratos moriscos.
Archivo Municipal de Córdoba.
Copias a la albúmina



Casa Garzón de Granada. Circa 1905.
71 Granada. Alhambra. Patio árabe de Garzón.
Colección Carlos Sánchez. Fototipia postal.

cada una de las casas. En un lugar de honor aparecía su distinción de fotógrafo de la Casa Real española, representado por el escudo Real, y junto al que se situaban las medallas y premios que había obtenido en concursos y exposiciones de arte.

La oferta fotográfica de la casa Garzón se complementaba con los más variados productos y servicios fotográficos, dirigidos a los visitantes de estas tres grandes ciudades y de la que nos hacemos una idea más precisa con el siguiente texto publicitario de la casa cordobesa:

“Rafael Garzón. Estudio hispanoárabe. Casa del Kalifa Triunfo, 127. Córdoba. On parle français. English spoken. Esta casa posee un precioso estudio árabe cuyo adorno es de lo más rico y delicado que se conoce. El señor Garzón tiene un salón guarda ropa árabe surtido de preciosos trajes, con los cuales unos se hacen fotografiar al lado de su bella sultana, aquel recostado fumando una pipa, en una palabra el recuerdo más bonito, más seductor y más sorprendente. Está en la casa árabe de Garzón, Triunfo 127. Córdoba. Cuya entrada es gratis. Cuarto oscuro. Tarjetas postales. Acuarelas. Fotografías de las principales ciudades de España y Marruecos. Revelado de películas y placas. Mantillas andaluzas y tipos del país, modelos e infinidad de recuerdos de Córdoba. Coloreado de vistas a mano y retratos. Suplicamos a los señores viajeros visiten esta casa.”

Postal de la casa Garzón de Sevilla.
Circa 1910.
Colección Garzón Valdearenas.
Fototipia postal coloreada.





Casa Garzón de Córdoba. Circa 1915.
 Archivo Municipal de Córdoba. Copia a la albúmina.



Dorso cartón morisco de la casa Garzón de Granada.
 Archivo Municipal de Córdoba.



Dorso cartón morisco de la casa Garzón de Córdoba.
 Archivo Municipal de Córdoba.



Dorso cartón morisco de la casa Garzón de Sevilla.
 Colección Garzón Valdearenas.

LA ANDALUCÍA DE GARZÓN

Pero no sólo del retrato vivían las galerías árabes. La comercialización de vistas de monumentos y ciudades era la otra pata que mantenía la rentabilidad de sus estudios. Estos museos fotográficos se remontan a los primeros años de vida del daguerrotipo, como el proyecto Excursions Daguerriennes, y tenían como objetivo compilar sobre emulsión fotográfica las principales bellezas artísticas del mundo.

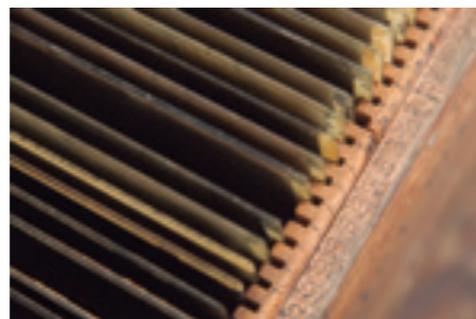
A finales del siglo XIX esta faceta fotográfica se había generalizado en todo el país, siendo una oferta habitual hasta en los estudios más modestos de provincias. No obstante, Garzón produce una colección monumental que va más allá de la Alhambra y en unos años su catálogo de vistas andaluzas tan sólo es superado en España por la prestigiosa compañía de J. Laurent. En cierta medida, Rafael, al igual que otros muchos fotógrafos españoles, imita el modelo implantado por la casa madrileña y otras grandes casas fotográficas internacionales. Este contaba con un preciso sistema de documentación y catalogación de las fotografías, que comenzaba en los mismos negativos. A estos se le fijaba una tira de papel con toda la información básica de la imagen. Este texto, que hoy llamaríamos metadatos, reproducía ya siempre en todas las copias el número de fotografía, la localidad, la descripción de la imagen y la firma de la casa. Un sistema muy simple pero tremendamente eficaz para el control y difusión del catálogo, y que Garzón imprimía incluso en las mismas cajas de madera donde archivaban los negativos.

La oferta monumental de Garzón era muy amplia y la colección se inicia, como no, con su Granada natal y el reportaje de la Alhambra muy probablemente a finales de los años 80. Aunque el grueso de su producción podría fecharse en la siguiente década. No obstante, Rafael no cesa de fotografiar su ciudad y a lo largo de los años va incorporando nuevas tomas que abarcan casi toda su vida profesional. Igualmente, si nos atenemos a la numeración del catálogo, este se inicia con las fotografías granadinas que, como es lógico, son las más numerosas de su archivo.

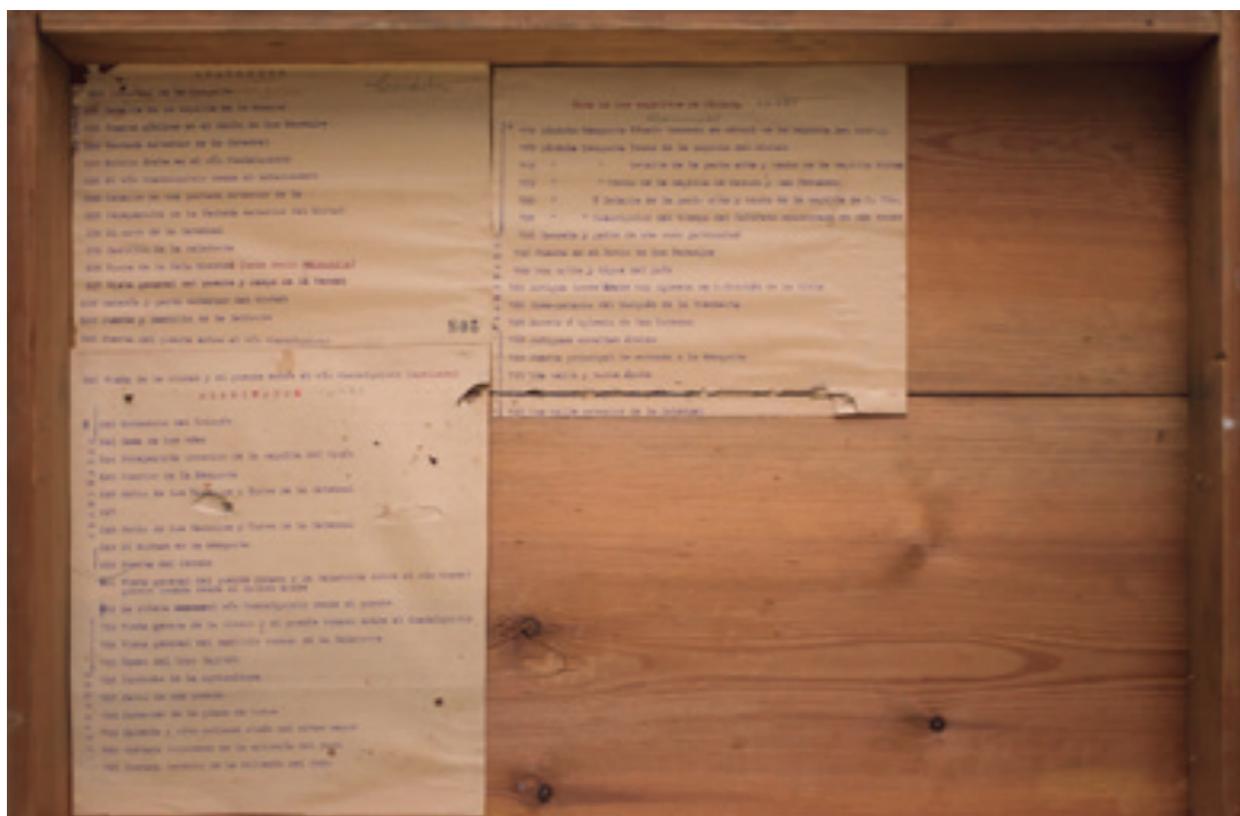
Si seguimos el orden del catálogo del fotógrafo granadino, la siguiente ciudad que fotografía es Córdoba, que ocupa parte de las series 500, 700 y 800. Sin embargo, la presencia de Garzón en Córdoba había sido muy esquiva de localizar. Gracias a nuestras recientes investigaciones en los padrones municipales, hemos ubicado su llegada a la ciudad de la Mezquita en el año 1910 en su domicilio de la calle Cardenal González 127, posteriormente denominada plaza del Triunfo 127. Lo increíble de este dato es que aparece en el padrón cordobés de este año como "El fotógrafo que reside en Granada", en lugar de cómo era habitual con su nombre y demás datos censales. En el registro de 1911 ya aparece empadronado su hijo, Rafael Garzón Herranz con 22 años³⁵. No obstante, el minucioso estudio de los negativos cordobeses de la casa Garzón, adquiridos recientemente por el Archivo Municipal de Córdoba, nos han permitido fijar con total precisión la fecha del inicio del reportaje mucho antes. Y todo gracias a la fotografía titulada "741 Córdoba. Una torre árabe, hoy iglesia de San Nicolás de Villa", en donde aparece la esquina entre las calles Zorrilla y Concepción, que muestra un cartel anunciador de la programación del teatro Circo para el día 18 de Julio de 1896. Una cartelera que de forma idéntica anuncia para esa misma fecha las páginas del *Diario de Córdoba*³⁶. Además, esta imagen nos muestra la típica luz dura de los tórridos días del verano cordobés. Una iluminación constante en el resto del re-



Postal de la casa Garzón de Córdoba. Circa 1910.
 Colección Fototeca Corduba. Fototipia postal.



Cajas archivadoras de los negativos de cristal de la casa Garzón. Archivo Municipal de Córdoba.



portaje de la ciudad y que nos inclinan a valorar esta fecha para el grueso de las fotografías cordobesas. Sin embargo, al tener casa en la ciudad, Rafael fue incrementado la colección a lo largo de los años con nuevas imágenes que ampliarían la horquilla temporal de las imágenes hasta la década de 1920.

La numeración del catálogo de la casa Garzón continua con la ciudad de Málaga, que ocupa su inscripción entre gran parte de la serie 500 y la 800. Al contar en el fondo del Archivo Municipal de Córdoba con numerosos negativos de la capital de la Costa del Sol, hemos procedido a buscar en ellos referencias similares a los encontrados en las placas cordobesas. Pero, aunque se aprecian en ellas distintos carteles publicitarios de espectáculos populares, por desgracia la ausencia de fechas y la imposibilidad de contrastarlos con la cartelera de la prensa malagueña de la época, de momento no nos ha permitido realizar una datación precisa. Otra aportación interesante para fijar su realización es la del fotohistoriador Fernández Rivero³⁵, quien en sus estudios de fotografías del puerto malagueño ubica las tomas de Garzón en el año 1897. Un dato que concuerda con las escrituras de disolución de la sociedad Garzón y Seán, donde en la separación de los bienes de la empresa aparecen como propiedad de Rafael Garzón 73 negativos de Málaga y 29 de Ronda³⁶ y por lo tanto anteriores a su unión en 1898.

Sin duda, la numeración del catálogo no es fiable para ubicar su realización, ya que en muchos casos esta era revisada y modificada. Algo que ocurre con la siguiente localidad del índice, Sevilla, cuya fecha de realización es posterior al reportaje de Toledo. La ciudad manchega es la única localidad no andaluza junto a Tánger en el inventario Garzón. Esta es la cuarta ciudad más fotografiada por Rafael y se encuentra en el muestrario entre el 1700 y el 1800. Gracias al trabajo del Archivo Municipal de Toledo, podemos fecharlas también por un cartel de un espectáculo que aparece en la fotografía "1762 Toledo. Puerta del Cambrón. Fachada Levante". Los archiveros, tras corroborar la función en la prensa toledana, nos aportan el año de 1897³⁹ para el inicio del reportaje de la ciudad del Tajo.

Las fotografías de Sevilla se ubican en la serie 1000 y en la 3000. Pero algunas imágenes de este trabajo las datamos con total precisión, porque el propio Garzón fechó en el pie varios negativos de un festejo taurino⁴⁰: "1371 Plaza de Toros de Sevilla. Corrida del 20 Abril 98. Mazzantini, Guerrita



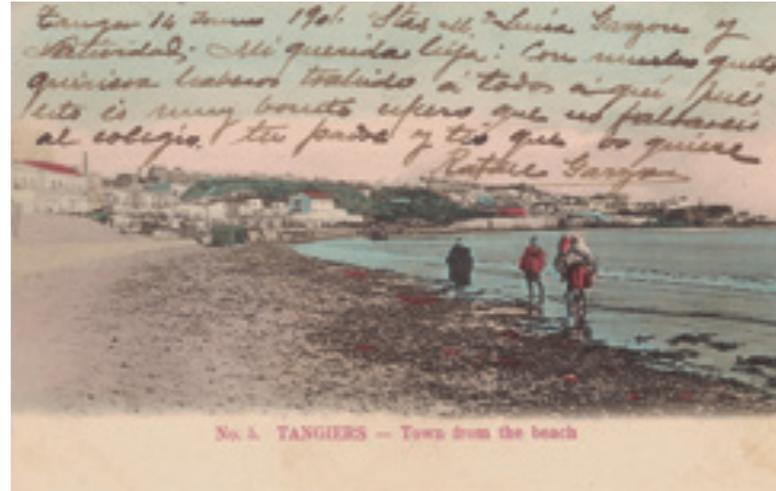
Rafael Garzón Rodríguez. 1896. 741 Córdoba Antigua torre árabe, hoy iglesia de San Nicolás de Villa. Debajo: Ampliación de la imagen en la que se aprecia un cartel teatral. Archivo Municipal de Córdoba. Negativo al gelatino bromuro.

Nº5 Tangiers. Town from the beach.
 Colección Garzón Valdearenas.
 Fototipia postal coloreada.

y Bombita”. Este año, también lo adjudicamos a un importante grupo de las fotografías hispalenses, ya que estas recogen numerosas escenas de la feria sevillana. Sin duda, un mes muy propicio para fotografiar la capital andaluza en plenas fiestas de primavera y en una época del año con una excelente luminosidad para realizar las tomas de exterior de la ciudad. Aunque la extensión de la colección hispalense de los Garzón, la segunda más numerosa de su catálogo, unido a que contaba con un establecimiento en la ciudad, nos inclinan a barajar de nuevo que la colección sevillana fue creciendo a lo largo de los años con más imágenes.

Las localidades de Cádiz, Algeciras, Gibraltar y Tánger cierran el muestrario geográfico de Rafael y se ubican en el índice de la casa de forma muy consecutiva en la serie entre la 1500 y la 2000. Por ello lanzamos la hipótesis que muy probablemente todas estas ciudades pudieron ser fotografiadas en el mismo viaje. En aquella época el interés turístico de las localidades gaditanas era limitado y son las menos fotografiadas del catálogo. Por lo que creemos que este desplazamiento se inició en Cádiz y tendría como principal misión el embarque en uno de los puertos gaditanos con destino a la localidad norteafricana de Tánger. Una ciudad internacional y de gran importancia comercial a donde Garzón viaja en 1901³⁹ para adquirir, casi con absoluta seguridad, vestuario y atrezzo para su galería árabe. Pero también para enlazar su obra monumental andaluza con la cultura árabe moderna, en un momento en que España tenía importantes intereses coloniales en el norte de Marruecos.

Una impresionante colección que convierte a la casa Garzón en una de las más potentes empresas fotográficas españolas, “... no se trata ya del artesano que oferta en su propio estudio y al viajero ocasional una producción limitada o unos álbumes compuestos manualmente, sino de un productor de imágenes a gran escala ...”⁴⁰. Por lo tanto, la producción fotográfica de Garzón es netamente comercial y para obtener su éxito, Rafael la publicita utilizando todos los canales de difusión a su alcance. Desde todo tipo de publicaciones periódicas como las revistas *La Esfera*, *Mundial Magazine*, *Andalucía Ilustrada* o el diario *El Liberal*; a libros de viajes como *Spain in Silhouette* o *Guía emocional de Granada*; enciclopedias como la *Espasa* y la *Seguí*, coleccionables de la calidad de *Panorama Nacional* y por supuesto publicidad en las más célebres guías comerciales de su tiempo.



Rafael Garzón Rodríguez. 1897.
 519 Toledo. Puerta del Cambrón.
 Fachada Levante.
 Archivo Municipal de Toledo.
 Copia a la albúmina.



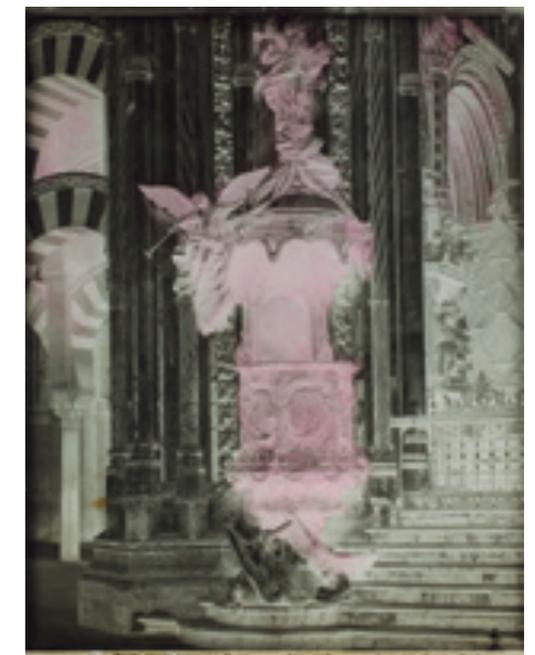
Rafael Garzón Rodríguez. 1896.
 542 Córdoba. Monumento del Triunfo.
 Archivo Municipal de Córdoba. Negativo al gelatino bromuro.

Rafael Garzón Rodríguez. 1896.
 542 Córdoba. Monumento del Triunfo.
 Archivo Municipal de Córdoba. Positivo sobre cristal al gelatino bromuro.



Rafael Garzón Rodríguez. 1896.
 519 Córdoba. Monumento del Triunfo.
 Colección Fototeca Corduba. Copia a la albúmina.

Rafael Garzón Rodríguez. 1896.
 728 Córdoba. Interior de la Mezquita. Púlpito del Toro.
 Archivo Municipal de Córdoba.
 Positivo sobre cristal al gelatino bromuro.



UN FOTÓGRAFO RELÁMPAGO

Técnicamente, Garzón es un fotógrafo de la era del gelatino bromuro. Unos negativos de gran sensibilidad y velocidad que también eran conocidos como placas relámpago. Estas emulsiones se van generalizando en el mercado fotográfico en la segunda mitad de la década de 1880 y suponen un gran adelanto respecto a sus predecesoras, el colodión húmedo. La fotografía eléctrica, como también son conocidos estos negativos, se producen de forma industrial con una vida útil prolongada y muy estable. No obstante, el trabajo de Garzón, aunque más fácil, no era nada cómodo. Porque esta técnica se continuaba aplicando sobre placas de cristal y por lo tanto, si Rafael quería hacer 20 fotografías tenía que transportar 20 placas de pesado y frágil vidrio.

El catálogo de la casa Garzón estaba disponible en distintos formatos en función de las necesidades o el presupuesto del cliente. Hay que tener en cuenta que hasta casi mediados del siglo XX si se necesitaba una fotografía grande, había que tomarla con un negativo de ese tamaño, ya que las copias se obtenían por contacto. Un hándicap técnico que obligaba a los fotógrafos a realizar varias fotografías de la misma toma de forma simultánea en distintos formatos. La oferta de Rafael incluía las impresionantes copias de 50 por 60 cm o formato *hoja*, que solo trabajó en Granada, Córdoba, Toledo y Sevilla; el tamaño grande de 21 por 29 cm, el intermedio de 18 por 24 cm y los más pequeños de 13 por 18 cm.

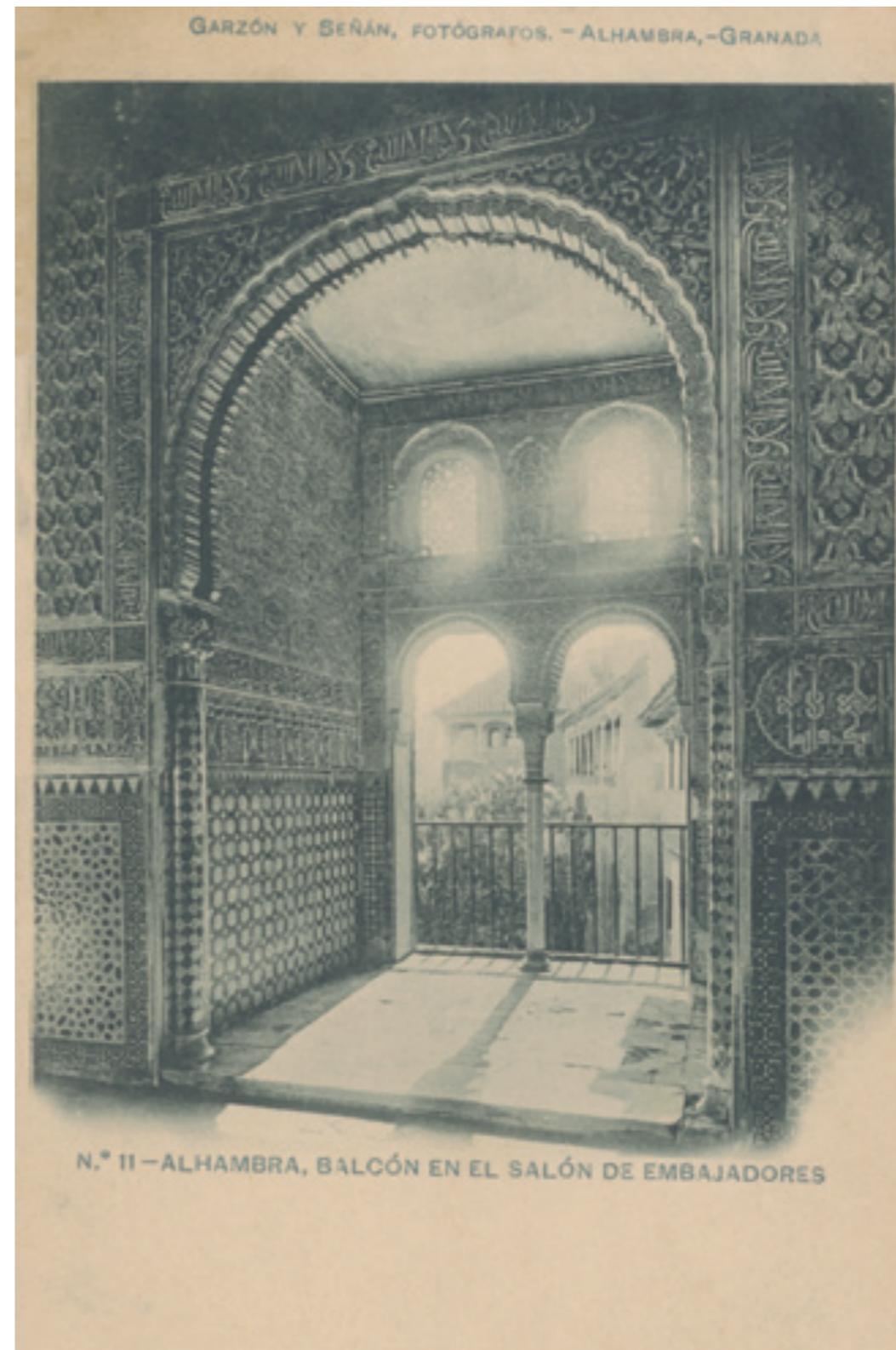
Entre las piezas singulares que existen en el fondo de placas adquirido por el Archivo Municipal de Córdoba se encuentran algunos negativos que reproducen copias de época de su archivo para obtener copias muy pequeñas e incluso grandes positivos de cristal para su proyección en linterna mágica. Sin embargo, Rafael nunca fotografió en formatos tan populares como el estereoscópico, o 3D, ni tampoco en el panorámico. Aunque en su inventario si aparecen algunas vistas generales de ciudades realizadas mediante la unión de varios negativos.

Antes de proceder a su copiado, las placas de cristal eran retocadas por el personal de la casa Garzón para eliminar pequeñas imperfecciones, como rayaduras o pérdidas de la emulsión, mediante el uso de gelatinas de color rojo o azul. Un proceso que también aplicaban para compensar las zonas de luz y de sombra para equilibrar la exposición del negativo. Otra técnica de retoque muy habitual era la eliminación de fondos para obtener un silueteado o la colocación de tramas de cartón en la placa para obtener cielos limpios de cables o manchas. Una vez listo el negativo, el positivado se realizaba por contacto con papel albuminado. Ambos se colocaban en una prensa de contacto, que se exponía al sol para proceder al revelado físico de la imagen. Tras una prolongada insolación aparecía la imagen fotográfica, que era fijada, lavada y en algunos casos virada para prolongar su vida. Estos positivos monocromos⁴³ presentaban unos aterciopelados tonos pardos o rojizos, aunque también se ofrecían al público en una versión coloreada por José Hernández Gómez, pintor e iluminador del estudio granadino.

La comercialización de su catálogo se realizaba desde sus tres negocios de Granada, Córdoba y Sevilla. Su sistema de promoción era muy básico pero también muy eficiente, ya que utilizaba la estratégica situación de sus galerías junto a los principales monumentos. De esta forma, cuando los turistas



Rafael Garzón Rodríguez. 1896.
705 Córdoba. Vista general del castillo romano de la Calahorra. Torre de la Calahorra. Archivo Municipal de Córdoba. Negativo al gelatino bromuro.



Garzón y Señán.
Circa 1898.
Nº 11 Alhambra.
Balcón del salón de Embajadores.
Colección Fototeca Córdoba.
Fototipia postal.

iban o venían de la Mezquita o la Alhambra se encontraban con las paredes de sus estudios repletos de una selección de sus mejores fotografías. Estas las ofrecía en todo tipo de acabados que iban desde las fotografías enmarcadas, a los álbumes en distintos tamaños o las copias sueltas. No obstante, no sería descabellado pensar que Garzón contara con otros puntos de distribución y exhibición de sus trabajos. Nosotros lanzamos la hipótesis de que algunos depositarios de la casa Garzón podrían ser los diversos hoteles que aparecen fotografiados en sus catálogos. Unos establecimientos dedicados al turismo donde se hospedaban sus potenciales clientes. Un ejemplo muy representativo es la madrileña casa Laurent, que usó varios hoteles como distribuidores de sus catálogos en distintas provincias españolas. Además, en el caso de Garzón estos se localizaban en ciudades donde Rafael no contaba con casa, como Toledo, donde realiza dos imágenes del Hotel de Castilla, el hotel de Roma de Málaga también con dos fotografías, o el hotel Reina Cristina de Algeciras.

UNA TIERRA DE POSTAL

Si en la década de 1880 la fotografía sufre una profunda revolución con la aparición del gelatino bromuro, en la de 1890 la irrupción de la postal ilustrada acaba por democratizar la imagen fotográfica. Y todo gracias a un sistema de impresión como la fototipia, que permitía reproducir las imágenes fotográficas de forma masiva a un coste reducido y con una excelente calidad. Esta técnica de impresión había sido desarrollada por los franceses Alphonse Poitevin y J. Joubert, aunque el proceso no se difunde hasta la década de 1870 gracias a las aportaciones de Cyprien Tessié du Motay. No obstante, no será hasta finales del siglo XIX cuando la fototipia es aplicada a la producción de postales ilustradas. La postal era un medio de comunicación alternativo al correo ordinario, más económico que este, pero con un limitado espacio para el mensaje de texto que además estaba totalmente exento de privacidad. Con la incorporación de imágenes fotográficas, estas cartulinas se convierten en un artículo de consumo masivo, extendiéndose una fiebre coleccionista por todo el mundo.

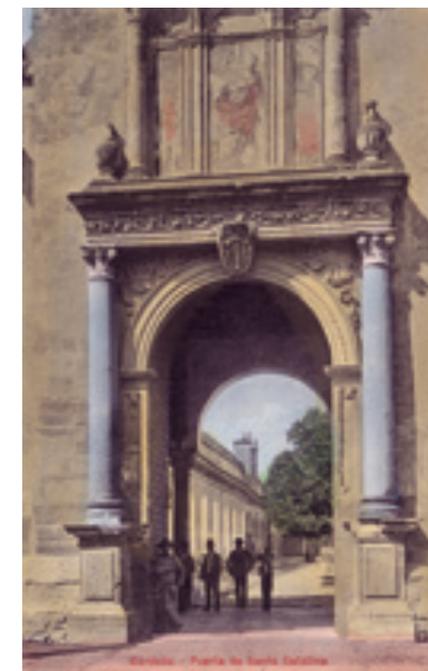
En 1892, Hauser y Menet editan las primeras postales fotográficas españolas, ejemplares en los que el reverso se utilizaba sólo para escribir la dirección y en la cara, junto a la imagen, se reservaba un espacio para la reseña personal. Doce años después, las postales se estandarizan al introducir el formato con reverso



Casa Garzón de Córdoba.
Circa 1920.
Álbum de postales.
Colección Fototeca Corduba.

Rafael Garzón Rodríguez. 1896.
Córdoba. Puerta de entrada sobre el puente Romano.
Colección Fototeca Corduba.
Fototipia postal coloreada.

Rafael Garzón Rodríguez. 1896.
Córdoba. Puerta de Santa Catalina.
Colección Fototeca Corduba.
Fototipia postal coloreada.



dividido que desde entonces reservamos para escribir dirección y mensaje. Uno de los principales usos que desarrolla la postal ilustrada será el turístico, ya que los viajeros las adquieren tanto para comunicarse con familiares y amigos como para conservar un recuerdo de la localidad o el monumento visitado. Una veta comercial muy rentable y que gracias al enorme catálogo de imágenes que poseen los fotógrafos de la Alhambra desarrollan de forma inmediata. Las postales más antiguas que hemos localizado de Garzón son del año 1899. Estas aparecen bajo la firma de su sociedad con Rafael Seán e impresas por el litógrafo granadino José Gómez. En su inmensa mayoría reproducen vistas de la Alhambra, a las que se suman algunas vistas de Granada.

Hay que esperar a 1905 para localizar las primeras postales en solitario de Rafael, quien trabajó este medio de forma global, tanto como editor, fotógrafo y distribuidor de sus estampas. Sus cartulinas siempre aparecían con su firma: “*R. Garzón, fotógrafo, Granada, Alhambra*”²⁴ o un poco más adelante como “*Editor R Garzón, fot. Sevilla, Granada, Córdoba*”. No conociéndose por sus tarjetas quien fue su impresor, pero es muy probable que en tan dilatada carrera utilizaran más de una imprenta. Una de ellas la hemos descubierto recientemente⁴² al encontrar un grupo de placas muy conocidas de Garzón entre parte de los fondos de la prestigiosa casa barcelonesa Fototipia Thomas, adquiridos recientemente por la fundación madrileña Agfitel.

Aunque no contamos con cifras de su producción postal, esta debió ser de enormes proporciones, tanto por los centenares de fotografías impresas, como por las diferentes tiradas en acabados en blanco y negro, coloreadas o en bitono. Algo que podemos certificar gracias a las miles de postales que en la actualidad se manejan en mercadillos, anticuarios o páginas web de coleccionismo. Sin embargo, por las imágenes que hemos podido localizar hasta la fecha, el catálogo postal de ciudades de la casa Garzón se circunscribe únicamente a las localidades de Granada, Córdoba y Sevilla.

Por todo ello, el apellido Garzón está indiscutiblemente ligado a su faceta de postalista, especialidad que lo ha convertido, aún hoy en día, en un fotógrafo muy popular y apreciado, tanto por la belleza de sus trabajos como por la inmensa variedad de postales que produjo.

LA IMAGEN DEL SUR

A lo largo del siglo XX la fotografía ha sido acusada en nuestro país de perpetuar con sus instantáneas la imagen que Antonio Machado calificó como “La España de charanga y pandereta”. Un universo visual que abunda en el tópico de una tierra atrasada e inculta donde campan los estereotipos románticos de toreros, gitanos o bandoleros. No se puede negar, la fotografía del XIX es culpable de difundir esa imagen de España, pero al igual que la literatura o la pintura. Los fotógrafos, ante todo, eran profesionales que se ganaban la vida con su trabajo y si los visitantes demandaban una determinada imagen la fabricaban, y si esta era de las más vendidas, la seguían produciendo.



Rafael Garzón Rodríguez. 1896.
Córdoba. Palacio de los marqueses de la Fuensanta.
Colección Fototeca Corduba.
Fototipia postal coloreada.

¿Pero como es la imagen de Andalucía creada por Garzón en el cambio de siglo? Si analizamos su producción, podemos afirmar que más del 70% de su catálogo lo ocupa la monumentalidad de nuestra tierra, muy especialmente la Alhambra, la Mezquita, los Reales Alcázares, la Catedral de Sevilla y la ciudad monumento de Toledo. Aquí, el fotógrafo realiza una labor documental de gran valor en la que Rafael capta con gran maestría técnica toda la belleza de las principales obras arquitectónicas del sur.

Del resto de su obra destaca su visión urbana de las ciudades con espectaculares vistas panorámicas que nos descubren el skyline de Málaga, Córdoba, Toledo, Cádiz, Sevilla o Granada. Pero Garzón también fotografía las ciudades a ras de suelo y dedica un gran espacio a sus calles más céntricas y a los barrios más populares. Y es aquí donde Rafael nos muestra la Andalucía más alejada del ideal monumental y del romántico. Sus fotografías, aunque no muy numerosas, nos permiten conocer cómo

Rafael Garzón Rodríguez. 1896.
784 Córdoba. *Una calle del país. Calle Cardenal González.*
Colección Fototeca Corduba.
Copia a la albúmina.
(página siguiente)

Rafael Garzón Rodríguez. Circa 1890.
386 Granada. *Danza de gitanos por el capitán Juan Amaya.*
Colección Garzón Valdearenas.
Copia a la albúmina.



N.º 386. Granada. Danza de Jitanos por el Capitán Juan Amaya. Garzón, fotóg.



N.º 784. Córdoba. Una calle y tipos del país. Garzón, fotóg.

era el entramado medieval de nuestras ciudades y cómo la modernidad se abre paso con el primer urbanismo decimonónico. De entre ellas resalta un selecto conjunto en el que Rafael, casi sin proponérselo, fotografía a las gentes de su tiempo y realiza un retrato realista de sus coetáneos, sin tópicos ni prejuicios. En ellas alternan las imágenes con vecinos empobrecidos, casi míseros, como en la imagen de la calle Cardenal González de Córdoba, mientras que en otras aparece una ciudadanía industriosa y plena de modernidad burguesa, como en la imagen de la calle Reyes Católicos de Granada.

De las miles de fotos que Rafael tomó de nuestra tierra, no hay más de un par de docenas en las que aborde el tipismo del torero, los tópicos de los gitanos del Sacromonte o el estereotipo de las Cármenes sevillanas. Por lo que si hubiera que enjuiciar su fotografía, sin duda su legado no sería culpable de extender por el mundo esa imagen del arquetipo de lo andaluz.

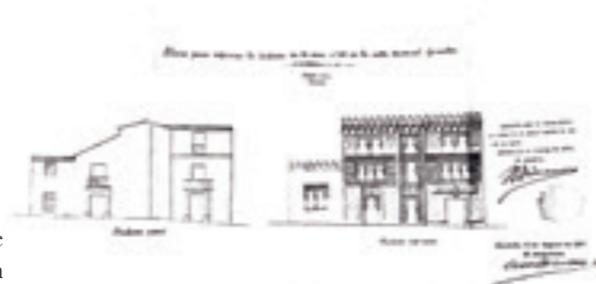
LOS GARZÓN DE CÓRDOBA

La familia Garzón llega a la ciudad de la Mezquita en el año 1910, donde se instala Rafael Garzón Herranz, hijo mayor de Rafael, cuando contaba con 21 años. Este gestionará durante décadas la galería cordobesa en su domicilio de la plaza del Triunfo, 127, bautizada como la *Casa del Kalifa*. Si nos atenemos a las fechas que conocemos, el grueso del reportaje cordobés está realizado por Garzón padre antes de su establecimiento en la ciudad y siendo su hijo muy joven. E incluso, tras instalarse en Córdoba, el padre continúa ejecutando las vistas monumentales como nos confirma en su diario el propio Rafael⁴⁵. En esta libreta el fotógrafo narra su visita a la ciudad en 1911 para visitar a su hijo y realizar unas tomas de la Mezquita en formato hoja. Además, el cuaderno contiene unas interesantes anotaciones de Garzón sobre la compleja toma del bosque de columnas de la Mezquita:

“Día 13 de agosto a las 2 de la tarde, con Rogelio se hizo una placa en hoja Zeus 265, foco 16, nº 447 desde el altar de San Cristóbal, 2 horas. Salió muy pasada, hay que tomarla a las 3 y 4º y darle a lo mínimo 1 hora y 4º.”

Día 14 de agosto. Se tomó la vista anterior con una hora y las mismas condiciones. Empezó a las 3 y 4º hasta las 4 y ½, a las 3 ½ se quitaron los parches de sol.”

Actual estado de la casa Garzón de Córdoba. Antonio Jesús González. 2017. Imagen digital.



Plano de la casa Garzón de Córdoba. Archivo Daniel Garzón Arcas.



Rafael Garzón Rodríguez y su hijo Rafael Garzón Herranz en la galería de Córdoba. Colección Garzón Valdearenas. Copia a la gelatina de plata.

Estos datos nos dan a conocer la gran importancia que Rafael concedía a las vistas monumentales, que realizaba él mismo y no dejaba en manos de otros miembros de su equipo, ni tan siquiera a su hijo. Por lo que parece, Garzón hijo trabajó en Córdoba como retratista de la galería árabe. No obstante, en el archivo de negativos cordobeses hay un grupo de placas que por su contenido iconográfico fechamos a finales de la década de 1920 o incluso principios de 1930. Estas, casi con toda seguridad, fueron realizadas por Garzón hijo, tanto por la fecha, ya que Rafael padre había fallecido, como por la escasa calidad técnica de las imágenes, que no se asemejan al fino trabajo de Rafael padre.

En 1912, Rafael Garzón Herranz contrae matrimonio con la cordobesa Emilia Alijo Criado, con quien formará una prolífica familia formada por seis hijos: Emilia, Rafael, Concepción, José, Juana Adolfin y Daniel. Aunque Rafael se establece de forma definitiva en la ciudad, había temporadas en que se turnaba con sus hermanos para atender la galería de Sevilla.

En Córdoba, el retrato morisco obtuvo una gran aceptación de los visitantes y de los propios cordobeses, ya que a la originalidad de la idea se unía la dificultad de realizar fotografías dentro de la Mezquita por la escasa luz existente en su interior. Si extrapolamos los datos de Rafael a una cámara de aficionado bastante luminosa necesitaría no menos de 5 minutos de exposición para realizar una toma óptima del bosque de columnas. Por ello, si los turistas querían llevarse un imagen nítida del símbolo de la Mezquita no les quedaba más remedio que realizarse un divertido recuerdo en la galería de Garzón o comprar algunas de sus postales o fotografías del templo Omeya.

Además, la competencia profesional en la ciudad, al contrario que en Granada, se limitaba al estudio nazarí de su vecina **María Señán Aldeondo**⁴⁶ (Granada 1894–Córdoba 1987). El resto de profesionales locales, no solo no se especializaron en la fotografía turística, sino que tan sólo **Tomás Molina López**⁴⁷ (Granada 1864–Peñarroya 1931) contaba con una colección de vistas de la Córdoba y Sevilla lo suficientemente importante para competir con las suyas.

Rafael Garzón Rodríguez.
1896.

Córdoba. Fuente pública en el patio de los Naranjos.
Colección Fototeca Corduba.
Copia al citrato.



La Córdoba que nos ha legado Rafael en sus imágenes es ante todo una ciudad dual que navega entre la impresionante rotundidad de la Mezquita y los ambientes populares de sus calles y patios. Pero hoy, su retrato es impactante para un espectador minucioso, porque más allá de la espectacularidad de una primera mirada, las fotografías de Rafael captan una Córdoba abandonada en lo urbanístico, degradada en lo monumental y si nos atenemos a los tipos que aparecen en sus vistas, de una pobreza que roza la indigencia. Sin embargo, y aunque a un observador del siglo XXI se lo pudiera parecer, su mirada no se puede catalogar como crítica con su tiempo, aunque tampoco condescendiente. Es una visión aséptica, que muestra una ciudad desde un encuadre neutro que no resalta sus valores negativos, ni tampoco los esconde.

De su repertorio cordobés destaca el reportaje que Rafael realiza de la Mezquita. Este es de una variedad desconocida entre sus contemporáneas y de un preciosismo técnico que lo convierte no sólo en una de las más completas, sino también en una de las más bellas colecciones sobre la perla Omeya de Córdoba. El grueso del catálogo monumental cordobés de la casa Garzón estaba compuesto por dos colecciones con diferente numeración y tamaño que reproducen las mismas vistas. Ambas están confeccionadas como un paseo turístico por los principales monumentos cordobeses, recorrido que se inicia con la tradicional vista sur de la ciudad. En muchas de ellas domina el elemento humano y los tipos cordobeses son los protagonistas de fotografías como las muchachas recogiendo agua en la fuente del Olivo del Patio de los Naranjos, los transeúntes que caminan por las estrechas calles de la Judería o la chiquillería callejera que se queda en mitad de cualquier calle mirando a la cámara. Toda esta variedad temática se complementa con algunas reproducciones de obras de arte, donde la imaginería religiosa es mayoritaria con fotografías como la del Cristo de Marfil del tesoro de la Catedral, la talla de Santa Teresa de Alonso Cano o la custodia de Arfe. El catálogo fue incrementándose con el paso de los años y los Garzón incorporaron nuevas tomas de interés para los visitantes como el Palacio del Marqués de Viana, los patios populares o las remodeladas avenida del Gran Capitán y la plaza de las Tendillas.

Antigua casa Garzón de Granada, hoy Ruiz Linares, en la calle Alhambra.
Ruiz de Almodóvar. 2017.
Imagen digital.



EL OCASO DE LA GALERÍA TURÍSTICA

Según avanza el siglo XX, el fenómeno del turismo no solo se consolida entre las élites europeas que viajan a España, sino que se extiende entre las clases acomodadas de nuestro país, que se incorporan a la experiencia del viaje. Además, surgen importantes eventos en Andalucía, como la Exposición Iberoamericana de Sevilla, que pretenden impulsar este sector y abrir la comunidad al mundo.

Es un periodo de expansión de las galerías turísticas, a pesar de la incipiente competencia de la fotografía de aficionados. Los Garzón habían franquiciado la galería sevillana, pero en 1921 Rafael recupera su propiedad y se traslada a la capital hispalense para dirigirla. Allí caerá enfermo e inmediatamente vuelve a Granada, donde falleció el 1 de febrero de 1923. La desaparición del paterfamilias de los Garzón no afecta a la empresa, que se reorganiza: la casa de Granada queda al cargo de su hijo Daniel y su sobrino Pepe Hernández, la de Sevilla es gestionada por su hija María Luisa, que también apoya la casa de Granada en constantes idas y venidas, mientras que Rafael desde Córdoba ayuda en ambas galerías.

Sin embargo, la prosperidad de las galerías turísticas toca a su fin con la llegada de la década de 1930. La casa Garzón de Sevilla cierra en 1933⁴⁸, mientras las de Córdoba y Granada resisten a duras penas el asalto de la Guerra Civil, que deja herido el incipiente sector turístico español. Pero nada más finalizar el conflicto español estalla la II Guerra Mundial, que termina por matar el turismo en Europa. Los problemas económicos de los Garzón les llevan a abandonar la casa de la Alhambra en 1939 e intentan mantener el negocio en el estudio de la calle Gómez esquina con Almanzora, donde finalmente se ven abocados a abandonar la fotografía en 1945⁴⁹.

EL LEGADO GARZÓN

Una fotografía es un delicado y frágil objeto de papel o cristal. Esta puede tener la más efímera de las existencias o trascender más allá de su tiempo para convertirse en un documento histórico o incluso en un icono que permanece en la memoria de un pueblo. Este último es el gran logro de la casa Garzón, que con un catálogo de imágenes comerciales, creado por una modesta empresa fotográfica andaluza y sin proponerse otro fin que vivir de su profesión, ha logrado perdurar 125 años y hacerse un hueco en nuestra sociedad de la imagen.



Rafael Garzón Rodríguez.
1896.
Córdoba. Costumbres del país y patio de una posada.
Colección Fototeca Corduba.
Fototipia postal.

Hoy, las imágenes de los Garzón siguen más vivas que nunca. Sus postales se comercializan por la red de redes y sus vistas andaluzas reciben cientos de “likes” en las redes sociales. Además, sus fotografías se encuentran en algunos de los más importantes archivos del mundo como las bibliotecas nacionales de España y Francia. Museos del prestigio del museo *D’Orse de París*, el *Victoria and Albert Museum* de Londres o la *Hispanic Society* de Nueva York custodian entre sus colecciones obras de Garzón, que están disponibles a todo el mundo en su versión digital. En nuestro país, además del impresionante fondo depositado en el Patronato de la Alhambra o en el Archivo Municipal de Toledo, son incontables las colecciones públicas y privadas que albergan álbumes de Rafael. En Córdoba, hasta ahora su legado era escaso y se encontraba disperso en modestas colecciones privadas. Solo la Escuela de *Artes Aplicadas y Oficios Artísticos Mateo Inurria* posee una amplia selección de imágenes de la Mezquita Catedral en un inusual formato de diapositiva sobre vidrio, usado ya hace un siglo como material didáctico.



Rafael Garzón Rodríguez.
1896.
809 Patio de los Naranjos y torre de la Catedral.
Colección Fototeca Corduba.
Copia a la albúmina.

Hoy, gracias al esfuerzo del Ayuntamiento de Córdoba y del Archivo Municipal, podemos disfrutar en nuestra ciudad de parte del legado Garzón. Un patrimonio histórico y documental de enorme valor que nos permite recuperar la Córdoba de hace 125 años, conservada en el archivo de negativos de la familia Garzón Arcas. Este legado es un auténtico milagro dentro de la historia de la fotografía española, ya que en nuestro país son escasísimos los archivos de fotógrafos del siglo XIX que han llegado intactos a nuestros días. La fotografía nunca fue muy valorada en España, ya no sólo por las instituciones, que hasta la llegada de la democracia no comenzaron a considerar la fotografía como una pieza histórica, documental y artística, sino ni tan siquiera por los propios fotógrafos y sus familias, que, en demasiados casos, tiraban directamente el archivo del padre o del abuelo a la basura.

Por suerte la familia Garzón Arcas guardó durante años el archivo del bisabuelo en la “casa del Kalifa”. La mayoría de los negativos han llegado a nuestros días en excelente estado, especialmente los de las fotografías monumentales, que se encontraban en sus cajas archivadoras de madera originales. Los clichés de retratos han sufrido peor suerte y se encuentran en muy mal estado de conservación, ya que estaban almacenados en el antiguo laboratorio, una zona con mucha humedad que ha deteriorado su emulsión. Estos negativos, en general, eran poco apreciados por los fotógrafos ya que, pasado un tiempo, se solían reciclar para un nuevo uso o incluso, tras el periodo de la Guerra Civil, fueron muchos los fotógrafos que tras meterlos en agua caliente para desprender la gelatina, los vendían como cristales para ventanas y puertas.

Pero este patrimonio es solo un 20% del catálogo Garzón. El resto de los negativos custodiados en Granada corrieron peor suerte y tras un accidente se perdieron. No obstante, una importantísima colección de positivos, que recopila cerca del 90% del archivo de la casa, ha sido salvaguardado por la rama familiar granadina de los Garzón Valdearenas. Una familia que se ha convertido en guardián de la memoria de los Garzón, fotógrafos de la Alhambra.

Rafael Garzón Rodríguez. 1896. Córdoba. Vista general del interior de la Mezquita. Colección Fototeca Corduba. Fototipia postal.



NOTAS

¹LÓPEZ MONDEJAR, Publio. *Las Fuentes de la memoria I. Fotografía y sociedad en la España de siglo XIX*. Madrid: MCU/Lunberg, 1989.

²SOUGEZ, Marie Loup. *Historia de la fotografía*. Madrid: Cátedra, 1991.

³YÁÑEZ POLO, Miguel Ángel. *Historia general de fotografía en Sevilla*. Sevilla: Sociedad Monardes/Sociedad de Historia de la fotografía, 1997.

⁴GARÓFANO, Rafael. *Cádiz en la fotografía del siglo XIX*. Cádiz: Diario de Cádiz, 1993.

⁵PIÑAR SAMOS, Javier. *En la Alhambra, turismo y fotografía entorno al monumento*. Granada: Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía y CajaGranada, 2006.

⁶GONZÁLEZ, Antonio Jesús. *La Mezquita de plata. Un siglo de fotógrafos y fotografías de Córdoba, 1840-1939*. Córdoba: Fundación Botí, 2006.

⁷FERNÁNDEZ RIVERO, Juan Antonio. <https://cfrivero.wordpress.com/la-alhambra-vista-por-pedrosa/>. Consulta 03.03.2017.

⁸RODRÍGUEZ MOLINA, M^a José y SANCHIS, José Ramón. *Directorio de fotógrafos en España 1851-1936*. Valencia: Archivo General y Fotográfico de la Diputación de Valencia, 2013.

⁹SÁNCHEZ GÓMEZ, Carlos. *Imagen fotográfica y transformación de un espacio monumental: El Patio de los Arrayanes de La Alhambra*. GRANADA: Papeles del pital n^o 3, 2006.

¹⁰El complejo apellido de este fotógrafo no facilitado la investigación de sus datos biográficos, ya que el mismo autor lo escribía de diferentes formas. En el

dorso de sus retratos en formato de tarjeta de visita firmaba como Mauzaisse, aunque en la prensa de la época hemos encontrado las formas más diversas como Maufsaise o Mauzais. Nosotros lo hemos encontrado en los registros matrimoniales de Granada con su nombre completo como Víctor Carlos Manzaisse Wecthez casado el 28 de noviembre de 1861 con María Josefa Luque Gómez. No obstante, nosotros nos quedamos con la forma que el propio fotógrafo usaba como firma en sus fotografías, ya que nos parece más fiable por las habituales erratas que se cometían en los registros. En <https://familysearch.org/> consulta 28.03.2017.

¹¹Fechas obtenidas del documento de reparto de bienes de su esposa Josefa Luque Gómez. En este registro, su nombre completo aparece como Víctor Carlos Mauzaisse Wisther.

¹²El periodista Rafael Gago Palomo lo califica así en su artículo "Recuerdos de un estudiante": "Don Carlos (Mauzais), por ser entonces el único fotógrafo que había en la Alhambra, tenía mucho trabajo y se llevó de ayudante al hermano menor de Ayola ..."

¹³... En la casa propia de don Rafael Contreras(1), contigua a la Puerta del Vino... (1) Hoy de D. Abelardo Linares y en proyecto de expropiación por el Estado." En *La Alhambra, Revista quincenal de artes y letras*, 1916.04.15. Hemeroteca BNE.

¹⁴En *El Liberal* 15.06. 1912. Hemeroteca BNE.

¹⁵En <https://familysearch.org/> consulta 20.02.2017.

¹⁶Matrimonio celebrado el 26.10.1884 y del que Rafael fue testigo. En <https://familysearch.org/> consulta 28.03.2017.

¹⁷PIÑAR SAMOS, Javier. *En la Alhambra, turismo y fotografía en torno al monumento*. Granada: Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía y CajaGranada, 2006.

¹⁸Matrimonio celebrado el 08.12.1886 en Granada. En <https://familysearch.org/> consulta 28.03.2017.

¹⁹En *El Heraldo de Madrid*, 29.06.1892. Hemeroteca BNE.

²⁰RODRÍGUEZ MOLINA, M^a José y SANCHIS, José Ramón. *Directorio de fotógrafos en España 1851-1936*. Valencia: Archivo General y Fotográfico de la Diputación de Valencia. Valencia, 2013.

²¹En <https://familysearch.org/> consulta 31.03.2017.

²²*La Época* 26.06.1889. Hemeroteca BNE.

²³En *La Época, La Correspondencia y El Estandarte Católico*. Madrid 31.03.1900. Hemeroteca BNE.

²⁴Información obtenida de la escritura de disolución de la Sociedad Garzón y Señán realizada por la notaría de D. Antonio Puchol Camacho en Granada con fecha de 31 de enero de 1904. Archivo de la familia Garzón Valdearenas.

²⁵Hasta la fecha los retratos más antiguos que hemos localizado de una galería patio narazí pertenecen a finales de la década de 1890 con la firma de la casa Garzón y Señán.

²⁶El repertorio decorativo era enorme y Rafael Garzón llegará a incorporar entre el atrezzo de su patio árabe hasta un caballo de cartón piedra de tamaño natural y gran realismo.

²⁷En este año, Rafael compra a Josefa Luque Gómez, viuda de Carlos Mauzaisse, la parte de la casa de la calle Real de la Alhambra que ocupaba el estudio. No conociéndose el tipo de acuerdo que alcanzarían durante el periodo de 1885 a 1890. Posteriormente Garzón comprará el resto de la vivienda y las casas colindantes. Información facilitada por la familia Garzón Valdearenas.

²⁸Información obtenida de la escritura de disolución de la Sociedad Garzón y Señán realizada por la notaría de D. Antonio Puchol Camacho en Granada con fecha de 31 de enero de 1904. Archivo de la familia Garzón Valdearenas.

²⁹YÁÑEZ POLO, Miguel Ángel. *Historia general de fotografía en Sevilla*. Sevilla: Sociedad Monardes/Sociedad de Historia de la fotografía, 1997.

³⁰En 1911 fallece Rafael Señán y su familia, tras cerrar la casa de la Alhambra, se refugia en su estudio de Córdoba, donde su mujer e hijas gestionarán la galería cordobesa hasta la década de 1940, perdurando como comercio de souvenir hasta la actualidad.

³¹Este segundo comercio aparece en distintas guías comerciales al menos entre 1897 y 1932. En RODRÍGUEZ MOLINA, M^a José y SANCHIS, José Ramón. *Directorio de fotógrafos en España 1851-1936*. Valencia: Archivo General y Fotográfico de la Diputación de Valencia. Valencia, 2013

³²En las guías comerciales sevillanas de la época Rafael Garzón aparece con su *Patio Árabe* desde 1904. Sin embargo, su hermano Nicolás está empadronado en esta dirección como anticuario desde 1898.

En RODRÍGUEZ MOLINA, M^a José y SANCHIS, José Ramón. *Directorio de fotógrafos en España 1851-1936*. Valencia: Archivo General y Fotográfico de la Diputación de Valencia. Valencia, 2013 En <https://familysearch.org/> consulta 31.03.2017.

³³Padrón Municipal de Córdoba de 1910.

³⁴Partida de nacimiento y de defunción de Rafael Garzón Herranz en poder de su biznieto Daniel Garzón Arcas.

³⁵Padrones Municipales de Córdoba 1910 y 1911.

³⁶18.07.1896 Diario de Córdoba, página 4. Hemeroteca MCU.

³⁷FERNÁNDEZ RIVERO, Juan Antonio. Málaga, fotografías desde la Farola. Málaga: Ayuntamiento de Málaga, 2008.

³⁸Información obtenida de la escritura de disolución de la Sociedad Garzón y Señán realizada por la notaría de D. Antonio Puchol Camacho en Granada con fecha de 31 de enero de 1904. Archivo de la familia Garzón Valdearenas.

³⁹Esta fecha se puede ratificar gracias a la correspondencia de Rafael durante su estancia en la capital manchega y que conserva la familia Garzón Valdearenas.

⁴⁰Según la cartelería taurina conservada del espectáculo, la fecha correcta que corresponde a este festejo es 27 de abril de 1898. Una corrida beneficencia que se celebró a favor de los soldados heridos en la guerra de Cuba y Filipinas.

⁴¹La estancia la fechamos en 1901 por la correspondencia que Rafael mantuvo con su familia y que conserva la familia Garzón Valdearenas.

⁴²PIÑAR SAMOS, Javier. *Fotografía y fotógrafos en la Granada del siglo XIX*. Granada: Fundación Caja de Granada y Ayuntamiento de Granada, 1997.

⁴³Según avanzó el siglo XX, la casa Garzón sustituyó el papel a la albúmina por las copias de citrato.

⁴⁴En GONZÁLEZ, Antonio Jesús. *Los negativos de la memoria*. Diario Córdoba 10.04.2016. http://www.diariocordoba.com/noticias/zoco/negativos-memoria_1032112.html

⁴⁵En la colección de la familia Garzón Valdearenas.

⁴⁶María era hija de Rafael Señán González y tras fallecer su padre asumió la dirección de la casa cordobesa, aunque legalmente era su madre, Nicasia Aldeondo, la propietaria del negocio familiar. Datos obtenidos de los Padrones Municipales de Córdoba.

⁴⁷Tomás, además de paisano, era íntimo amigo de Rafael Garzón Rodríguez. Una amistad que se refleja en el retrato y la dedicatoria que Molina le realizó a Rafael.

⁴⁸RODRÍGUEZ MOLINA, M^a José y SANCHIS, José Ramón. *Directorio de fotógrafos en España 1851-1936*. Valencia: Archivo General y Fotográfico de la Diputación de Valencia, 2013.

⁴⁹No obstante, la galería Linares consigue sobrevivir a la crisis mundial del sector turístico y hoy día sus descendientes, los Ruiz Linares, continúan realizando el retrato morisco en la que fuera casa Garzón de la calle Alhambra 24.

Retratos
moriscos

Córdoba

Granada

Sevilla

Málaga

Cádiz

Tánger

Toledo

LAS FOTOGRAFÍAS

Rafael Garzón Rodríguez.
Circa 1897.
571 Málaga.
Playa de la Malagueta.
Archivo Municipal de
Córdoba. Negativo de
cristal al gelatino bromuro.

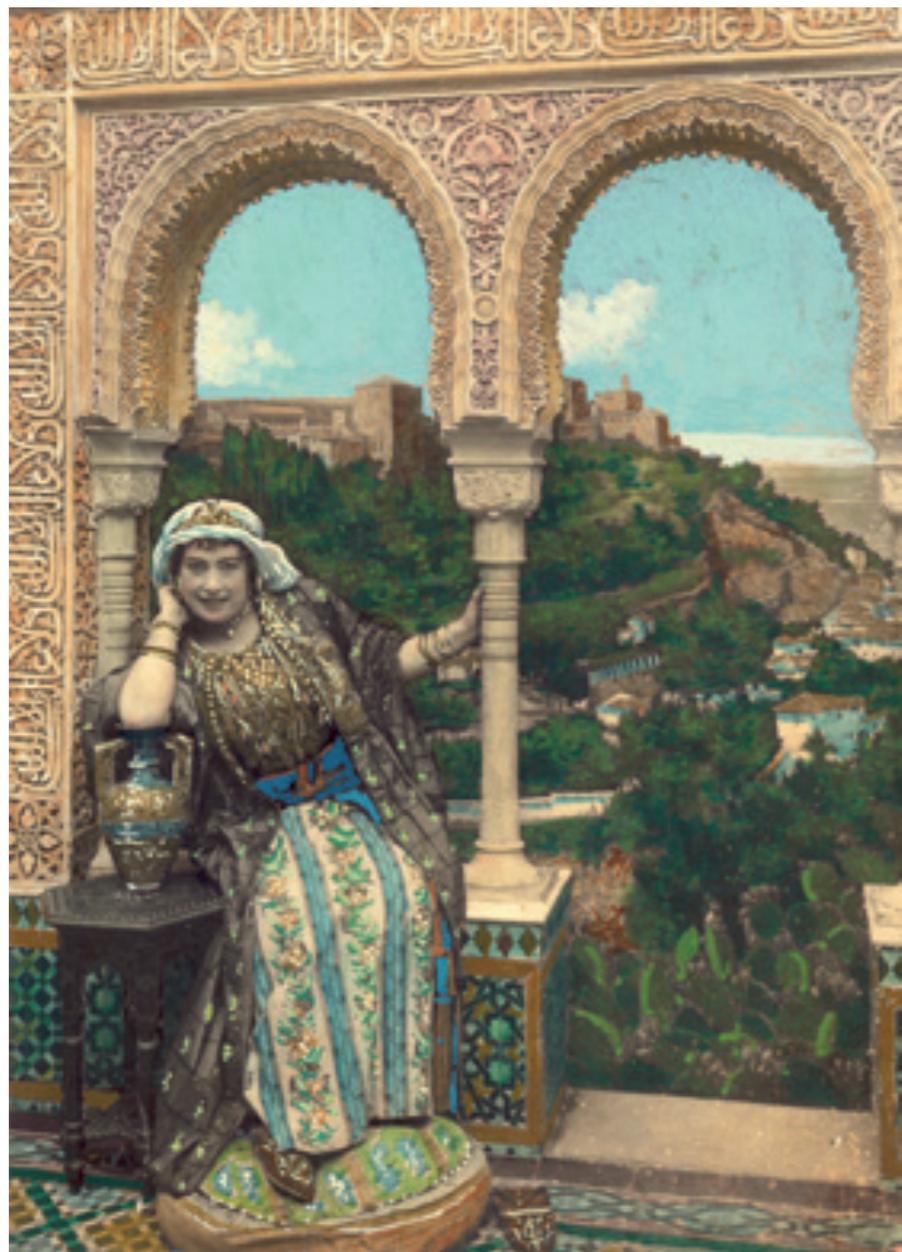
Retratos moriscos



Rafael Garzón Herranz. Circa 1920.
Córdoba. Retrato morisco.
Colección Teresa Poyato. El Hilo de la Vida/Archivo Municipal de Córdoba. Copia a la albúmina.



Rafael Garzón Herranz. Circa 1920.
Córdoba. Retrato morisco.
Colección Fototeca Corduba. Copia al citrato.



Casa Garzón. Circa 1910.
Granada. Retrato morisco.
Colección Garzón Valdearenas. Copia a la albúmina coloreada.



Casa Garzón. Circa 1910.
Granada. Retrato morisco.
Colección Garzón Valdearenas. Copia a la albúmina.



Casa Garzón. Circa 1910.
Sevilla. Retrato morisco.
Colección Garzón Valdearenas. Copia al citrato



Rafael Garzón Herranz. Circa 1920.
Córdoba. Retrato morisco.
Archivo Municipal de Córdoba. Negativo de cristal al gelatino bromuro.



Rafael Garzón Herranz. Circa 1920.
Córdoba. Retrato morisco.
Archivo Municipal de Córdoba. Negativo de cristal al gelatino bromuro.



Rafael Garzón Herranz. Circa 1920.
Córdoba. Retrato morisco.
Archivo Municipal de Córdoba. Negativo de cristal al gelatino bromuro.



Rafael Garzón Herranz. Circa 1920.
Córdoba. Retrato morisco.
Archivo Municipal de Córdoba. Negativo de cristal al gelatino bromuro.



Rafael Garzón Herranz. Circa 1920.
Córdoba. Retrato morisco.
Archivo Municipal de Córdoba. Negativo de cristal al gelatino bromuro.

Córdoba



Rafael Garzón Rodríguez. 1896.

763 Córdoba. Ganadería de toros bañándose en el río Guadalquivir.

764 Córdoba. Vista general del río Guadalquivir y los molinos del árabes.

Archivo Municipal de Córdoba. Negativo de cristal al gelatino bromuro.



N.º 763 Córdoba. Vista general del río Guadalquivir, y los molinos árabes.



Rafael Garzón Rodríguez. 1896.
539 Córdoba. Puente y castillo de la Calahorra.
Colección Garzón Valdearenas. Copia a la albúmina iluminada.



Rafael Garzón Rodríguez. 1896.
509 Córdoba. Puerta de entrada sobre el puente Romano.
Puerta del Puente.
Archivo Municipal de Córdoba. Negativo de cristal al gelatino bromuro.



Rafael Garzón Rodríguez. 1896.
751 Córdoba. Vista general del puente romano y la Calahorra sobre el río Guadalquivir.
Archivo Municipal de Córdoba. Negativo de cristal al gelatino bromuro.



Rafael Garzón Rodríguez. 1896.
530 Córdoba. Molino árabe en el río Guadalquivir.
Molino de la Albolafia.
Archivo Municipal de Córdoba. Negativo de cristal al gelatino bromuro.



Rafael Garzón Rodríguez. 1896.
703 Córdoba. *La Ribera del río Guadalquivir desde el puente.*
Archivo Municipal de Córdoba. Negativo de cristal al gelatino bromuro.



Rafael Garzón Rodríguez. 1896.
753 Córdoba. *Vista general de la ribera y el puente romano sobre el río Guadalquivir.*
Archivo Municipal de Córdoba. Negativo de cristal al gelatino bromuro.



Rafael Garzón Rodríguez. 1896.
537 Córdoba. Vista general del puente y Campo de la Verdad.
Archivo Municipal de Córdoba. Negativo de cristal al gelatino bromuro.



Rafael Garzón Rodríguez. 1896.
501 Córdoba. Vista general y Puente Romano sobre el Guadalquivir.
Archivo Municipal de Córdoba. Negativo de cristal al gelatino bromuro.



Rafael Garzón Herranz. Hacia 1925.
27 Córdoba. Mezquita, fachada de poniente.
Archivo Municipal de Córdoba. Negativo de cristal al gelatino bromuro.



Rafael Garzón Herranz. Circa 1908.
Córdoba. Fachada de levante de la Mezquita.
Archivo Municipal de Córdoba. Negativo de cristal al gelatino bromuro.



Rafael Garzón Rodríguez. 1896.
808 Córdoba. Una calle exterior de la Mezquita.
Vista de la Mezquita Catedral desde la calle del mesón del Sol.
Colección Fototeca Corduba. Copia a la albúmina.



Rafael Garzón Rodríguez. 1896.
502 Córdoba. Detalle de una puerta exterior de la Mezquita.
Fachada de levante.
Archivo Municipal de Córdoba. Negativo de cristal al gelatino bromuro.



Rafael Garzón Rodríguez. 1896.
792 Córdoba. Una calle exterior de la Catedral.
Vista de la Mezquita Catedral desde la calle Cardenal Herrero.
Archivo Municipal de Córdoba. Negativo de cristal al gelatino bromuro.



Rafael Garzón Rodríguez. 1896.
522 Córdoba. Puerta de Santa Catalina.
Archivo Municipal de Córdoba. Negativo de cristal al gelatino bromuro.



Núm. 802. Córdoba. Patio de los Naranjos. Garzón fig.ª Granada.
Rafael Garzón Rodríguez. 1896.
802 Córdoba. *Patio de los naranjos.*
Colección Fototeca Corduba. Copia a la albúmina.



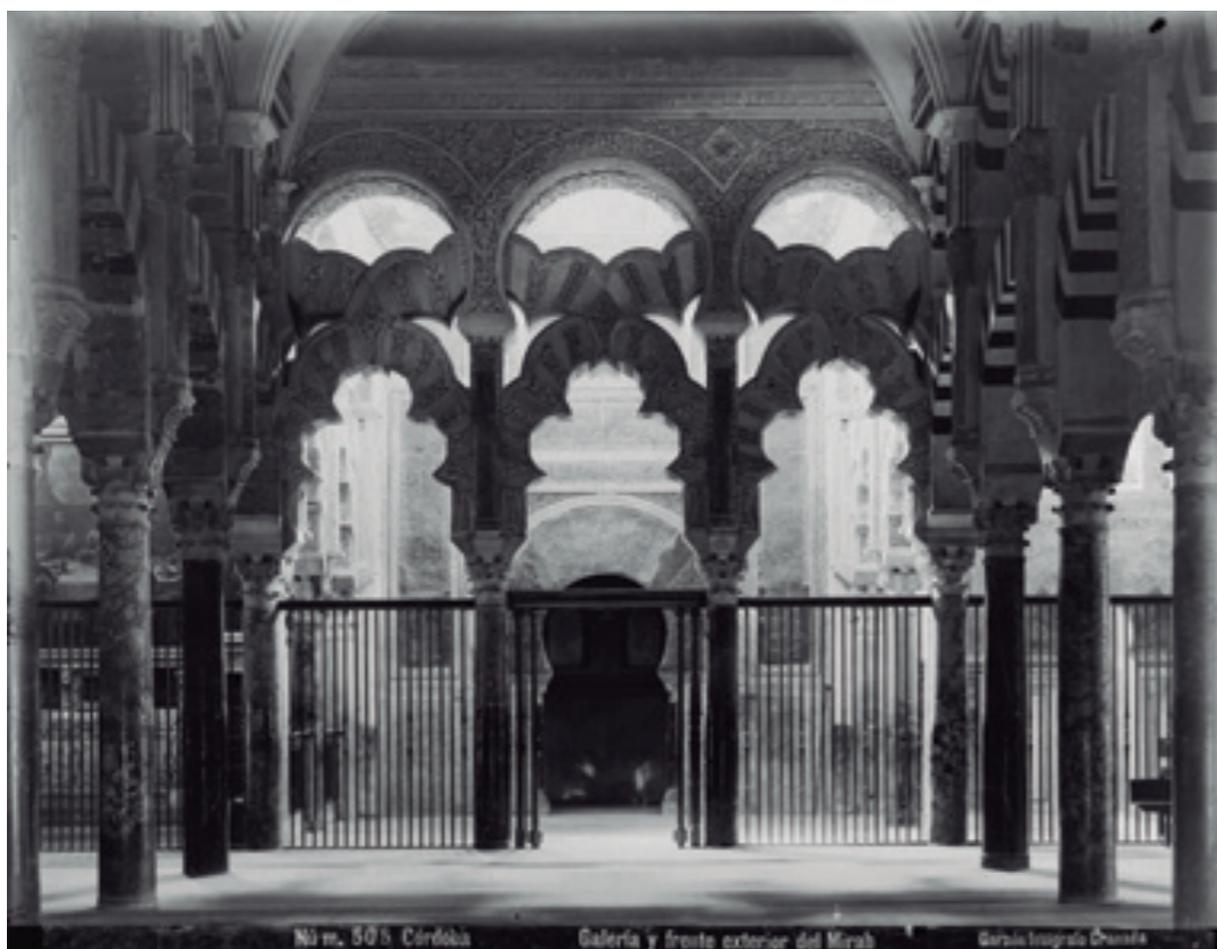
Puerta de la Penitencia. Entrada a la Mezquita.
Número 803. Córdoba.
Garzón fig.ª Granada.
Rafael Garzón Rodríguez. 1896.
803 Córdoba. *Puerta de la Penitencia. Entrada a la Mezquita.*
Puerta de las Palmas.
Colección Fototeca Corduba. Copia a la albúmina.



Rafael Garzón Rodríguez. 1896.
781 Córdoba. Inscripción del tiempo del califato encontrada en una excavación.
Archivo Municipal de Córdoba. Negativo de cristal al gelatino bromuro.



Rafael Garzón Herranz. Hacia 1925.
Córdoba. Custodia de Arfe.
Archivo Municipal de Córdoba. Negativo de cristal al gelatino bromuro.



Rafael Garzón Rodríguez. 1896.
505 Córdoba. Galería y frente exterior del Mihrab.
Archivo Municipal de Córdoba. Negativo de cristal al gelatino bromuro.



Rafael Garzón Rodríguez. 1896.
Córdoba. Catedral.
Archivo Municipal de Córdoba. Negativo de cristal al gelatino bromuro.



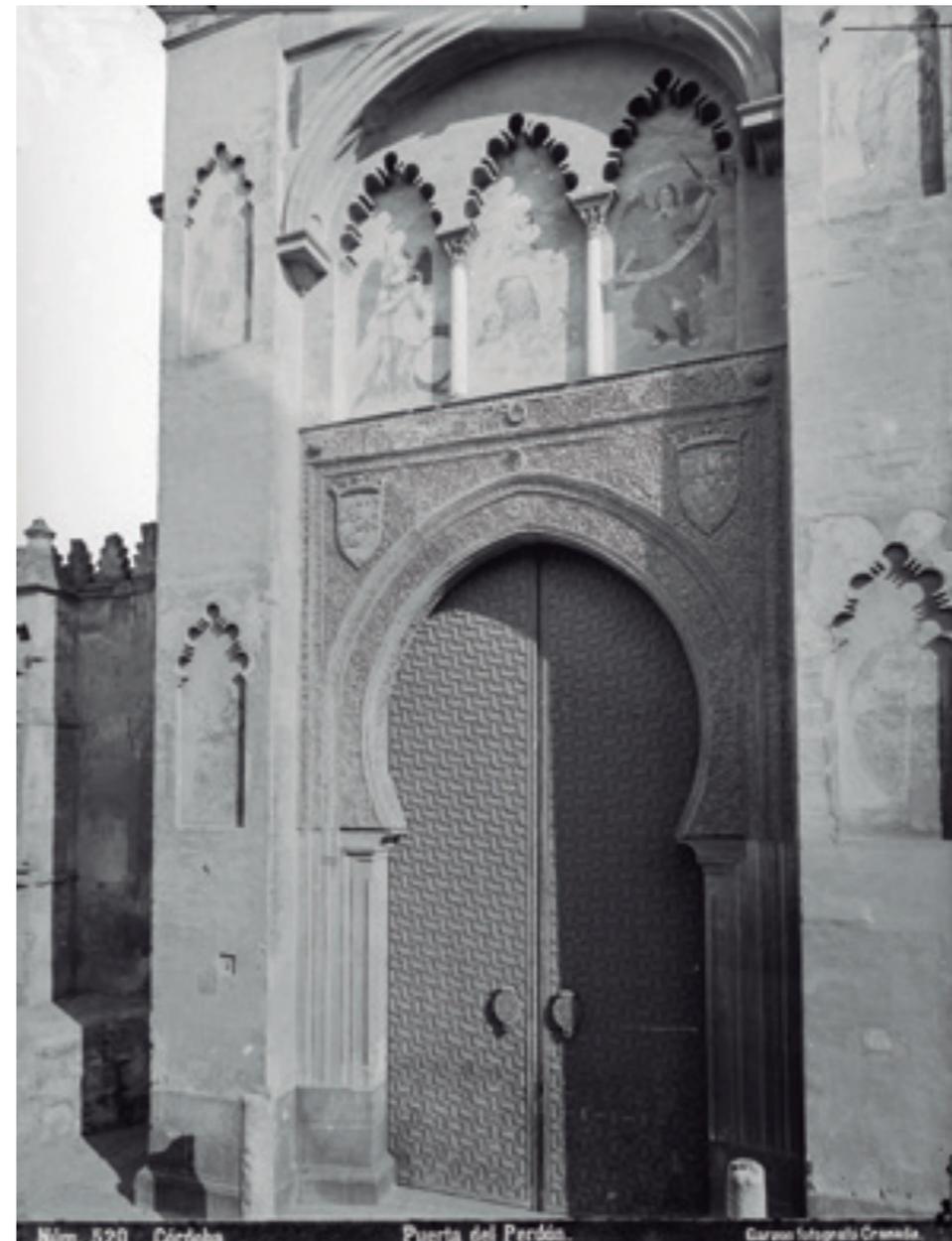
Rafael Garzón Rodríguez. 1896.
783 Córdoba. Fuente en el Patio de los Naranjos. Muchachas cordobesas.
Archivo Municipal de Córdoba. Negativo de cristal al gelatino bromuro.



Rafael Garzón Rodríguez. 1896.
548 Córdoba. Patio de los Naranjos y torre de la Catedral.
Archivo Municipal de Córdoba. Negativo de cristal al gelatino bromuro.



Rafael Garzón Rodríguez. 1896.
746 Córdoba. Puerta principal de la entrada a la Mezquita.
Puerta de las Palmas.
Archivo Municipal de Córdoba. Negativo de cristal al gelatino bromuro.



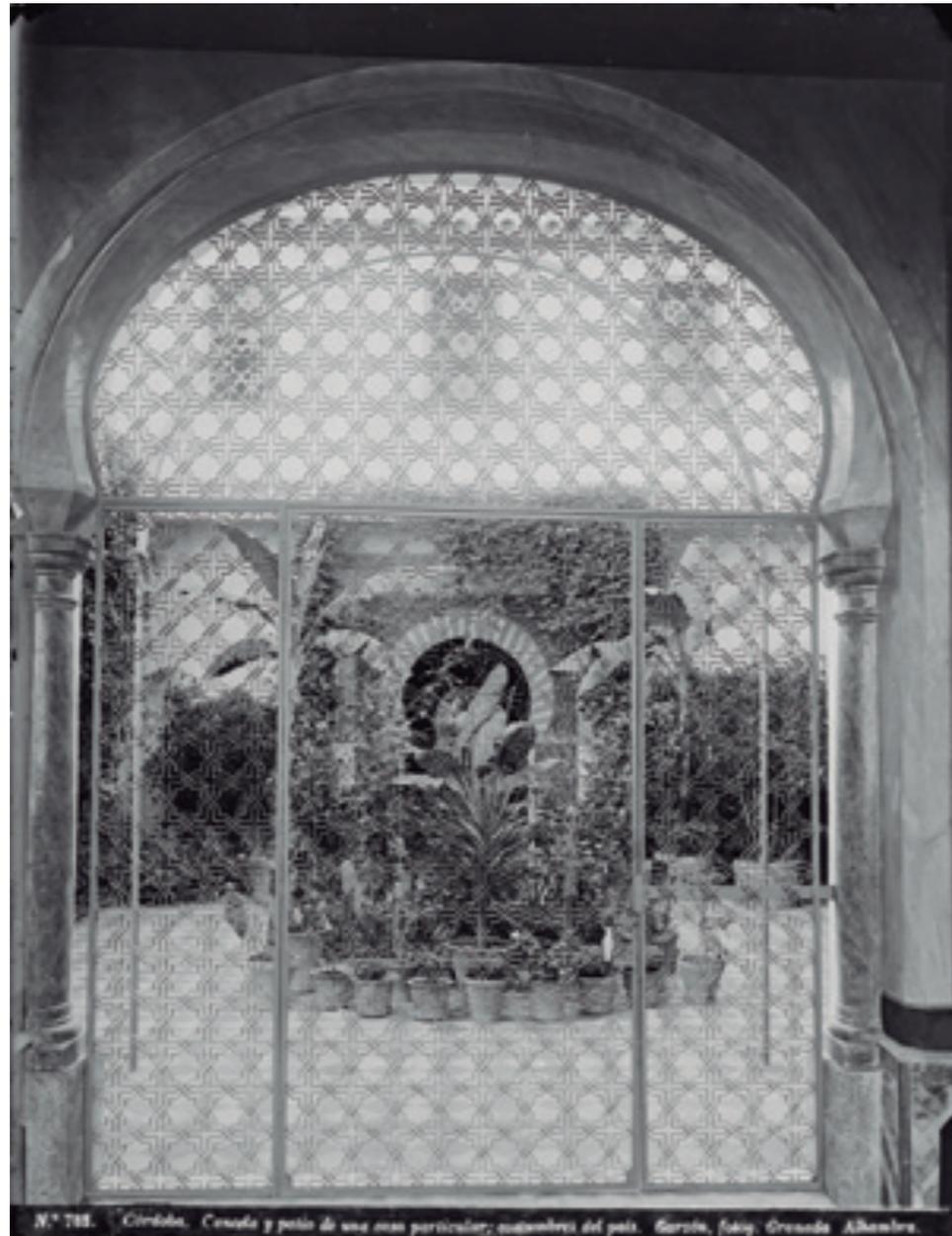
Rafael Garzón Rodríguez. 1896.
520 Córdoba. Puerta del Perdón.
Archivo Municipal de Córdoba. Negativo de cristal al gelatino bromuro.



Rafael Garzón Rodríguez. 1896.
519 Córdoba. Monumento del Triunfo.
Archivo Municipal de Córdoba. Negativo de cristal al gelatino bromuro.



Rafael Garzón Rodríguez. 1896.
547 Córdoba. Puerta de San Jacinto.
Archivo Municipal de Córdoba. Negativo de cristal al gelatino bromuro.



Rafael Garzón Rodríguez. 1896.
782 Córdoba. Cancela y patio de una casa particular; costumbres del país.
Patio de la calle Encarnación.
Archivo Municipal de Córdoba. Negativo de cristal al gelatino bromuro.



Rafael Garzón Rodríguez. 1896.
543 Córdoba. Casa de los Páez.
Actual sede del Museo Arqueológico de Córdoba.
Archivo Municipal de Córdoba. Negativo de cristal al gelatino bromuro.



Rafael Garzón Rodríguez. 1896.
743 Córdoba. Palacio del marqués de la Fuensanta.
Actual sede del Conservatorio Rafael Orozco de Córdoba.
Archivo Municipal de Córdoba. Negativo de cristal al gelatino bromuro.



Rafael Garzón Herranz. Hacia 1925.
Córdoba. Jardín del Alcázar.
Alcázar de los Reyes Cristianos.
Archivo Municipal de Córdoba. Negativo de cristal al gelatino bromuro.



Rafael Garzón Herranz. Hacia 1925.
Córdoba. Alcázar árabe.
Alcázar de los Reyes Cristianos.
Archivo Municipal de Córdoba. Negativo de cristal al gelatino bromuro.



Rafael Garzón Herranz. Hacia 1925.
Córdoba. Baño árabe calle Comedias.
Archivo Municipal de Córdoba. Negativo de cristal al gelatino bromuro.



Rafael Garzón Rodríguez. 1896.
784 Córdoba. Una calle y tipos del país.
Calle Cardenal González.
Archivo Municipal de Córdoba. Negativo de cristal al gelatino bromuro.



Rafael Garzón Rodríguez. 1896.
748 Córdoba. Una Calle y tipos del país.
Calle San Francisco.
Archivo Municipal de Córdoba. Negativo de cristal al gelatino bromuro.



Rafael Garzón Rodríguez. 1896.
757 Córdoba. Costumbres del país patio de una posada.
Posada del Potro.
Archivo Municipal de Córdoba. Negativo de cristal al gelatino bromuro.



Rafael Garzón Herranz. Hacia 1925.
Córdoba. Patio de los museos de Julio Romero y de Bellas Artes.
Colección Fototeca Corduba. Fototipia postal.



Rafael Garzón Herranz. Hacia 1925.
22 Córdoba. Museo Galería de los anónimos.
Museo de Bellas Artes.
Archivo Municipal de Córdoba. Negativo de cristal al gelatino bromuro.



Rafael Garzón Rodríguez. 1896.
787 Córdoba. Barrio e iglesia de San Lorenzo.
Archivo Municipal de Córdoba. Negativo de cristal al gelatino bromuro.



Rafael Garzón Rodríguez. 1896.
745 Córdoba. Antiguas Murallas árabes.
Murallas del Marrubial.
Archivo Municipal de Córdoba. Negativo de cristal al gelatino bromuro.



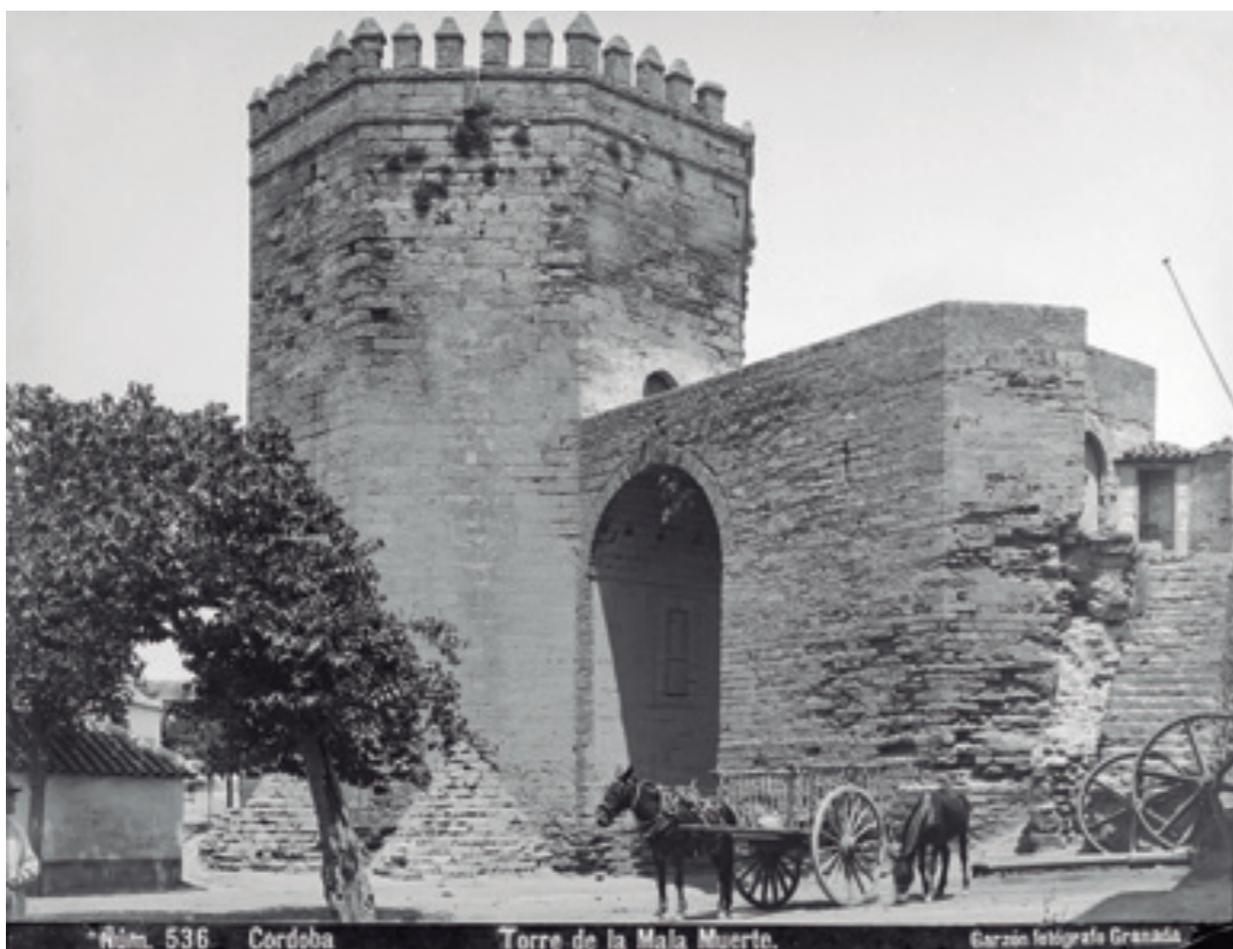
Rafael Garzón Rodríguez. 1896.
790 Córdoba. Una calle y torre árabe.
Calle José Zorrilla y campanario de la iglesia de San Nicolás de la Villa.
Archivo Municipal de Córdoba. Negativo de cristal al gelatino bromuro.



Rafael Garzón Rodríguez. 1896.
755 Córdoba. Paseo del Gran Capitán.
Archivo Municipal de Córdoba. Negativo de cristal al gelatino bromuro.



Rafael Garzón Herranz. Circa 1925.
Córdoba. Avenida del Gran Capitán.
Colección Fototeca Corduba. Fototipia postal.



Rafael Garzón Rodríguez. 1896.
536 Córdoba. Torre de la Mala Muerte.
Torre de la Malmuerta.
Archivo Municipal de Córdoba. Negativo de cristal al gelatino bromuro.



Rafael Garzón Rodríguez. 1896.
758 Córdoba. Interior de la plaza de toros.
Coso de Los Tejares.
Archivo Municipal de Córdoba. Negativo de cristal al gelatino bromuro.



Rafael Garzón Rodríguez. 1896.
756 Córdoba. *Jardines de la Agricultura.*
Archivo Municipal de Córdoba. Negativo de cristal al gelatino bromuro.



Rafael Garzón Herranz. Hacia 1925.
Córdoba. *Plaza de la Fuenseca.*
Archivo Municipal de Córdoba. Negativo de cristal al gelatino bromuro.



Rafael Garzón Herranz. Hacia 1925.
Calle San Basilio y torre de Belén.
Archivo Municipal de Córdoba. Negativo de cristal al gelatino bromuro.



Rafael Garzón Herranz. Hacia 1925.
Córdoba. Patio del antiguo museo Arqueológico hoy sede de Casa Árabe en la calle Samuel de los Santos Gener.
Archivo Municipal de Córdoba. Negativo de cristal al gelatino bromuro.



Rafael Garzón Herranz. Hacia 1925.
Córdoba. Patio del convento de Santa Marta en la calle Agustín Moreno.
Archivo Municipal de Córdoba. Negativo de cristal al gelatino bromuro.



Rafael Garzón Herranz. Hacia 1925.
Córdoba. Casa de las Campanas.
Archivo Municipal de Córdoba. Negativo de cristal al gelatino bromuro.



Rafael Garzón Herranz. Hacia 1925.
Córdoba. Un patio.
Archivo Municipal de Córdoba. Negativo de cristal al gelatino bromuro.



Rafael Garzón Herranz. Hacia 1925.
Córdoba. Patio del antiguo hospital de Santa María de los Huérfanos hoy centro de mayores en la calle Agustín Moreno.
Archivo Municipal de Córdoba. Negativo de cristal al gelatino bromuro.

Granada



Rafael Garzón Rodríguez. Circa 1892.
301 Granada. Paseo de entrada a la Alhambra.
Colección Garzón Valdearenas. Copia al citrato.



Rafael Garzón Rodríguez. Circa 1892.
336 Granada. Alrededores de la Alhambra «Puerta de Hierro».
Colección Garzón Valdearenas. Copia a la albúmina.



Rafael Garzón Rodríguez. Circa 1892.
7 Granada. Alhambra Palacio de Carlos V, patio redondo.
Colección Garzón Valdearenas. Copia a la albúmina.



Rafael Garzón Rodríguez. Circa 1892.
235 Granada. Alhambra Peinador de la Reina.
Colección Garzón Valdearenas. Copia a la albúmina iluminada.



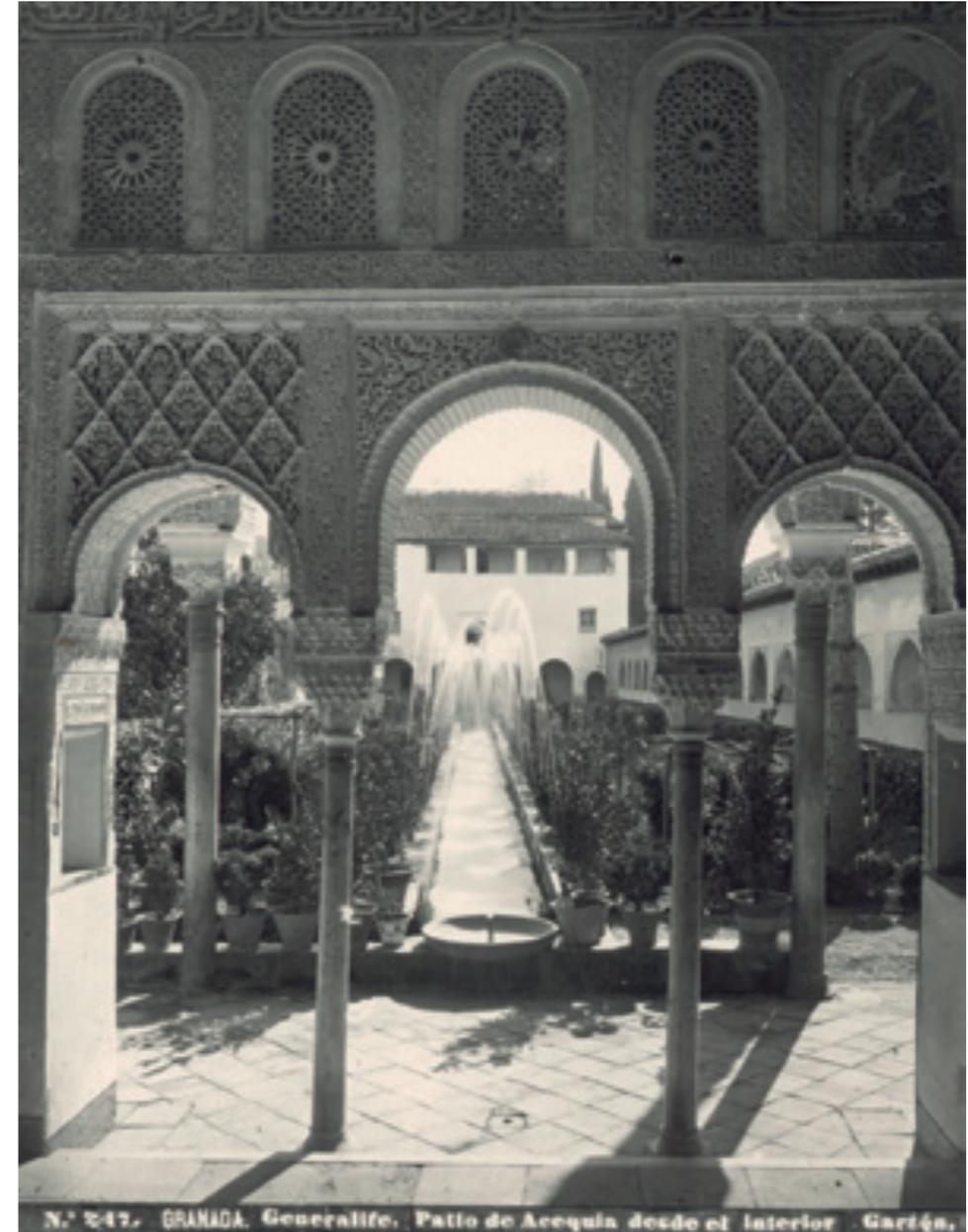
Rafael Garzón Rodríguez. Circa 1892.
331 Granada. Alhambra Interior de la Mezquita.
Colección Garzón Valdearenas. Copia al citrato.



Rafael Garzón Rodríguez. Circa 1892.
320 Granada. Alhambra Interior de la sala de la Justicia.
Colección Garzón Valdearenas. Copia a la albúmina.



Rafael Garzón Rodríguez. Circa 1892.
42 Granada. Alhambra Sala de baños a vapor.
Colección Garzón Valdearenas. Copia a la albúmina.



Rafael Garzón Rodríguez. Circa 1892.
247 Granada. Generalife Patio de la Acequia desde el interior.
Colección Garzón Valdearenas. Copia al citrato.



Rafael Garzón Rodríguez. Circa 1892.
384 Granada. Costumbres de gitanos en el barrio de los mismos.
Colección Garzón Valdearenas. Copia al citrato.



Rafael Garzón Rodríguez. Circa 1892.
199 Granada. Grupo de gitanos bailadores.
Colección Garzón Valdearenas. Copia a la albúmina.



Rafael Garzón Rodríguez. Circa 1892.
280 *El bailar gitano Amaya.*
Colección Garzón Valdearenas. Copia a la albúmina.



Rafael Garzón Rodríguez. Circa 1892.
91 *Granada. Una mendiga gitana.*
Colección Garzón Valdearenas. Copia a la albúmina.



Rafael Garzón Rodríguez. Circa 1892.
284 Granada. El príncipe de los Gitanos.
Colección Garzón Valdearenas. Copia a la albúmina.



Rafael Garzón Rodríguez. Circa 1892.
258 Granada. Exterior de la Catedral.
Colección Garzón Valdearenas. Copia al citrato.



Rafael Garzón Rodríguez. Circa 1892.
180 Vista general de la plaza Nueva y Palacio de Justicia.
Colección Garzón Valdearenas. Copia al citrato.



Rafael Garzón Rodríguez. Circa 1900.
2049 Granada. Vista de la plaza Nueva.
Archivo Municipal de Córdoba. Negativo de cristal al gelatino bromuro.



N.º 183 Granada. Monumento a COLÓN en el paseo del Salón y Vista de Sierra Nevada. Garzón, fotógrafo.
Rafael Garzón Rodríguez. Circa 1892.
183 Granada. Monumento a Colón en el paseo del Salón y vista de Sierra Nevada.
Colección Garzón Valdearenas. Copia al citrato.



Rafael Garzón Rodríguez. Circa 1892.
373 Granada. Carrera del Genil y Vista de Sierra Nevada.
Colección Garzón Valdearenas. Copia al citrato.



Rafael Garzón Rodríguez. Circa 1892.
377 Granada. Camino de Huetor y vista de Sierra Nevada.
Colección Garzón Valdearenas. Copia a la albúmina.



Rafael Garzón Rodríguez. 1904.
2034 Granada. Calle Reyes Católicos.
Archivo Municipal de Córdoba. Negativo de cristal al gelatino bromuro.



Rafael Garzón Rodríguez. Circa 1892.
274 Granada. Alcaicería. Comercio de sedas árabe.
Colección Garzón Valdearenas. Copia a la albúmina.



Rafael Garzón Rodríguez. Circa 1892.
277 Granada. Interior de una casa árabe.
Colección Garzón Valdearenas. Copia al citrato.



Rafael Garzón Rodríguez. Circa 1892.
278 Granada. Casa árabe llamada Corral del Carbón.
Colección Garzón Valdearenas. Copia al citrato.



Rafael Garzón Rodríguez. Circa 1900.
738 Granada. La virgen de la Aurora de Otura.
Archivo Municipal de Córdoba. Negativo de cristal al gelatino bromuro.

Sevilla



Rafael Garzón Rodríguez. 1898.
3051 Sevilla. Calle de la Judería.
Colección Garzón Valdearenas. Copia al citrato.



Rafael Garzón Rodríguez. 1898.
1301 Sevilla. Costumbres sevillanas Interior de un corral.
Colección Garzón Valdearenas. Copia a la albúmina.



Rafael Garzón Rodríguez. 1898.
3084 Sevilla. Costumbres del país Patio de una casa de vecinos.
Colección Garzón Valdearenas. Copia al citrato.



Rafael Garzón Rodríguez. 1898.
1360 Sevilla. Feria de Sevilla las buñolerías de gitanas.
Colección Garzón Valdearenas. Copia al citrato.



N.º 1.361. Feria de Sevilla. Mercado de burros. Garzón, I.º Granada.
Rafael Garzón Rodríguez. 1898.
1361 Sevilla. Feria de Sevilla Mercado de burros.
Colección Garzón Valdearenas. Copia a la albúmina.



Rafael Garzón Rodríguez. 1898.
1363 Sevilla. Feria de Sevilla la Catedral y exterior del Alcázar desde la Pasarela.
Colección Garzón Valdearenas. Copia al citrato.



Rafael Garzón Rodríguez. 1898.

1371 Sevilla. Plaza de Toros de Sevilla. Corrida del 20 Abril 98. Mazzantini, Guerrita y Bombita. Colección Garzón Valdearenas. Copia al citrato.



Rafael Garzón Rodríguez. 1898.

1065 Sevilla. La Torre del Oro y el embarcadero. Colección Garzón Valdearenas. Copia al citrato.



Número 1066. Sevilla. Draga para la limpieza del río Guadalquivir. Garzón, fig.ª, Granada.
Rafael Garzón Rodríguez. 1898.
1066 Sevilla. Draga para la limpieza del río Guadalquivir.
Colección Garzón Valdearenas. Copia al citrato.



Número 1354. Sevilla. La Plaza de San Francisco. Garzón, fig.ª, Granada.
Rafael Garzón Rodríguez. 1898.
1354 Sevilla. La Plaza de San Francisco.
Colección Garzón Valdearenas. Copia a la albúmina.



Rafael Garzón Rodríguez. 1898.
3050 Sevilla. La Giralda y calle de Mateos Gago.
Colección Garzón Valdearenas. Copia al citrato.



Rafael Garzón Rodríguez. 1898.
3049 Sevilla. Alameda de Hércules.
Colección Garzón Valdearenas. Copia al citrato.



Rafael Garzón Rodríguez. 1898.
3082 Sevilla. Vista general de la Giralda.
Colección Garzón Valdearenas. Copia al citrato.



Rafael Garzón Rodríguez. 1898.
3073 Sevilla. La Plaza del Triunfo.
Colección Garzón Valdearenas. Copia al citrato.



Número 1.096. Sevilla. Casa de Pilatos. — Hoja repujada del siglo XV.
Rafael Garzón Rodríguez. 1898.
1096 Sevilla. Casa de Pilatos Reja repujada del siglo XV.
Colección Garzón Valdearenas. Copia al citrato.



Número 1.097. Sevilla. Casa de Pilatos. — Escultura de la diosa CÉRES.
Rafael Garzón Rodríguez. 1898.
1097 Sevilla. Casa de Pilatos Escultura de la diosa Ceres.
Colección Garzón Valdearenas. Copia al citrato.



Rafael Garzón Rodríguez. 1898.
1104 Sevilla. Fachada del Palacio de San Telmo.
Colección Garzón Valdearenas. Copia al citrato.



Rafael Garzón Rodríguez. 1898.
3083 Sevilla. Ruinas de Itálica.
Colección Garzón Valdearenas. Copia al citrato.

Málaga



Rafael Garzón Rodríguez. Circa 1897.
Málaga. Vista panorámica desde la Alcazaba.
Archivo Municipal de Córdoba. Negativo de cristal al gelatino bromuro.



Rafael Garzón Rodríguez. Circa 1897.
Málaga. Vista panorámica desde la Farola.
Archivo Municipal de Córdoba. Negativo de cristal al gelatino bromuro.



Rafael Garzón Rodríguez. Circa 1897.
584 Málaga. Subida a la antigua Alcazaba por el Mundo Nuevo.
Colección Garzón Valdearenas. Copia a la albúmina.



Rafael Garzón Rodríguez. Circa 1897.
861 Málaga. Arco del Cristo.
Colección Garzón Valdearenas. Copia al citrato.



N.º 871 Málaga Paseo de la Alameda Garzón, Fig. Granada
Rafael Garzón Rodríguez. Circa 1897.
871 Málaga. Paseo de la Alameda.
Colección Garzón Valdearenas. Copia a la albúmina.



N.º 876 Málaga Plaza de la Constitución Garzón, Fig. Granada
Rafael Garzón Rodríguez. Circa 1897.
876 Málaga. Plaza de la Constitución
Colección Garzón Valdearenas. Copia a la albúmina.



Rafael Garzón Rodríguez. Circa 1897.
525 Málaga. Antigua puerta de las Atarazanas.
Archivo Municipal de Córdoba. Negativo de cristal al gelatino bromuro.



Rafael Garzón Rodríguez. Circa 1897.
528 Málaga. Interior de la Catedral El Crucero y el altar mayor.
Archivo Municipal de Córdoba. Negativo de cristal al gelatino bromuro.



Rafael Garzón Rodríguez. Circa 1897.
556 Málaga. Vista de la Catedral y el puerto.
Archivo Municipal de Córdoba. Negativo de cristal al gelatino bromuro.



Rafael Garzón Rodríguez. Circa 1897.
557 Málaga. Vista general del puerto y del espigón.
Archivo Municipal de Córdoba. Negativo de cristal al gelatino bromuro.



Rafael Garzón Rodríguez. Circa 1897.
565 Málaga. La Malagueta desde Hernán Cortés.
Archivo Municipal de Córdoba. Negativo de cristal al gelatino bromuro.



Rafael Garzón Rodríguez. Circa 1897.
571 Málaga. Playa de la Malagueta.
Archivo Municipal de Córdoba. Negativo de cristal al gelatino bromuro.



Rafael Garzón Rodríguez. Circa 1897.
561 Málaga. Bazar de muebles sobre el río Guadalmedina.
Archivo Municipal de Córdoba. Negativo de cristal al gelatino bromuro.



Rafael Garzón Rodríguez. Circa 1897.
885 Málaga. La faena, envasando limones.
Colección Garzón Valdearenas. Copia al citrato.



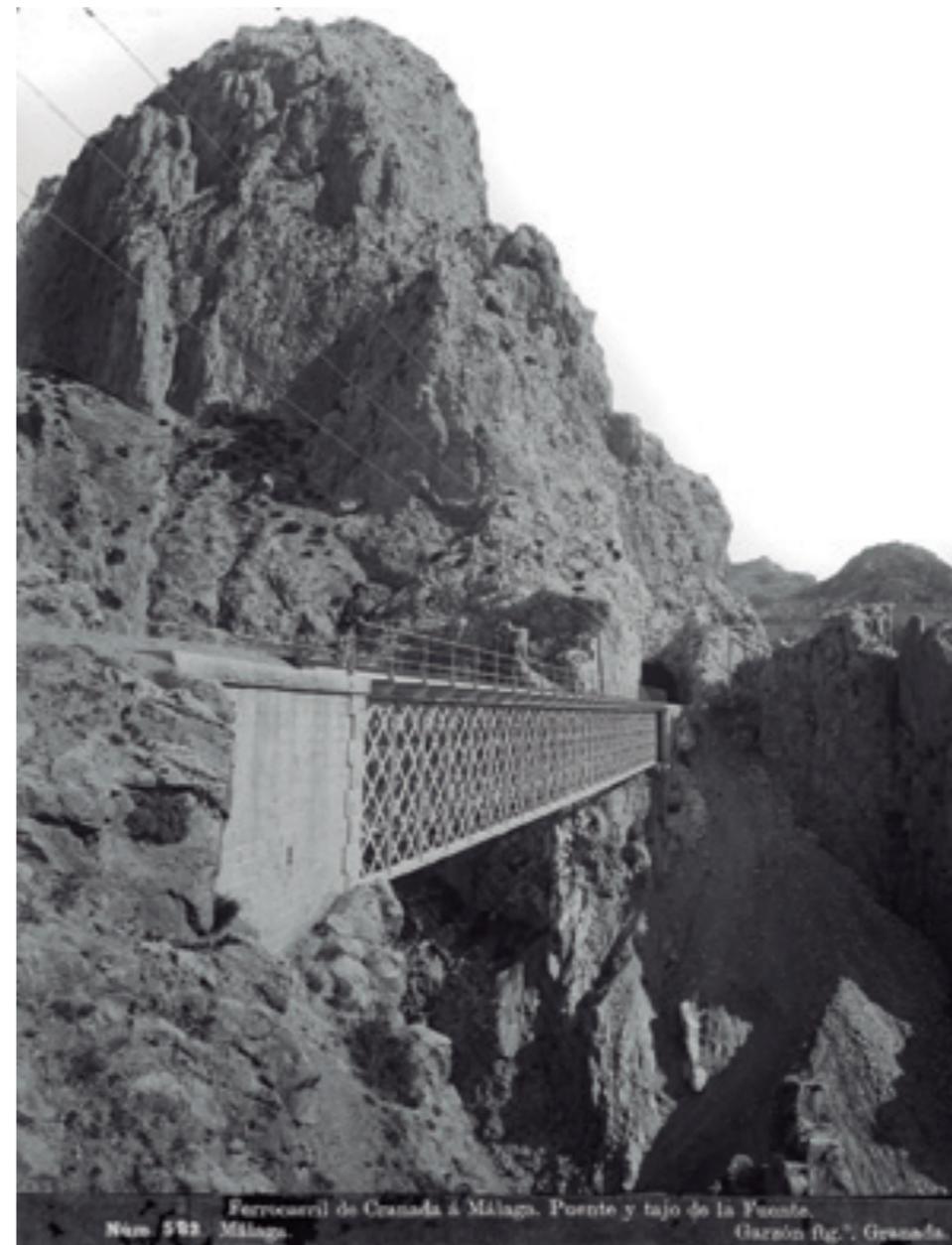
Rafael Garzón Rodríguez. Circa 1897.
555 Málaga. *El patio del hotel Roma.*
Archivo Municipal de Córdoba. Negativo de cristal al gelatino bromuro.



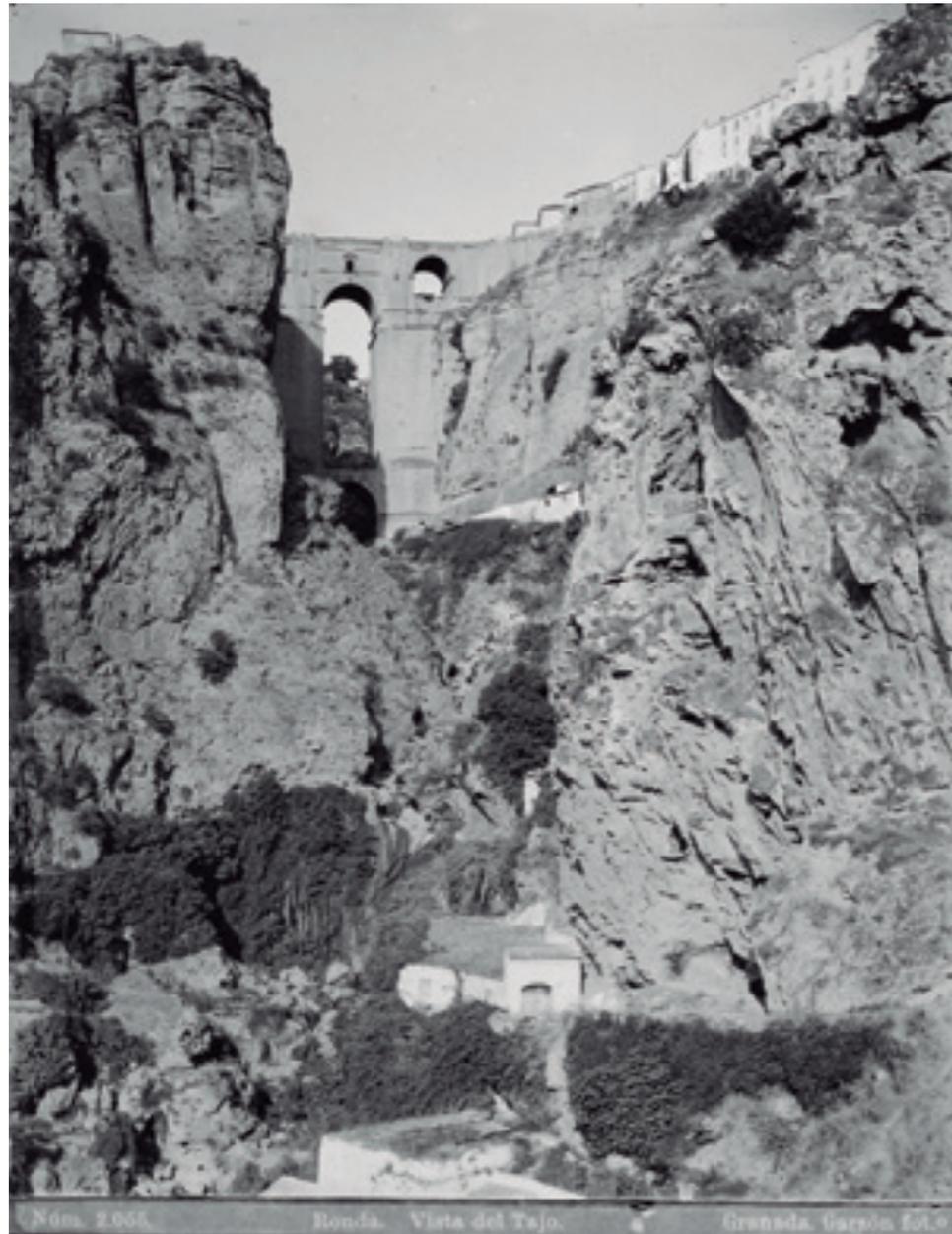
Rafael Garzón Rodríguez. Circa 1897.
569 Málaga. *Quinta de San José propiedad del señor Heredia.*
Archivo Municipal de Córdoba. Negativo de cristal al gelatino bromuro.



Rafael Garzón Rodríguez. Circa 1897.
583 Málaga. Ferrocarril de Granada a Málaga. Desfiladero del Chorro, túnel de la falla.
Archivo Municipal de Córdoba. Negativo de cristal al gelatino bromuro.



Rafael Garzón Rodríguez. Circa 1897.
582 Málaga Ferrocarril de Granada a Málaga puente y tajo de la Fuente.
Archivo Municipal de Córdoba. Negativo de cristal al gelatino bromuro.



Núm. 2055. Ronda. Vista del Tajo. Granada, Garzón 1901.
Rafael Garzón Rodríguez. Circa 1901.
2055 Ronda. Vista del Tajo.
Archivo Municipal de Córdoba. Negativo de cristal al gelatino bromuro.



N.º 1508. Ronda. La puerta árabe del Barrio. Garzón fig.º Granada.
Rafael Garzón Rodríguez. Circa 1901.
1508 Ronda. La puerta árabe del Barrio.
Colección Garzón Valdearenas. Copia al citrato.



Rafael Garzón Rodríguez. Circa 1901.
1561 Ronda. Plaza de la Ciudad y Torre árabe.
Colección Garzón Valdearenas. Copia al citrato.



Rafael Garzón Rodríguez. Circa 1901.
1559 Ronda. Antigua plaza de Toros en España.
Colección Garzón Valdearenas. Copia a la albúmina.



Núm. 1558. Ronda. La Plaza del Mercado. (Garzón fotógrafo. Granada.)
Rafael Garzón Rodríguez. Circa 1901.
1558 Ronda. La Plaza del Mercado.
Colección Garzón Valdearenas. Copia a la albúmina.



Núm. 1556. Ronda. Centro del paseo de la Alameda. (Garzón fotógrafo. Granada.)
Rafael Garzón Rodríguez. Circa 1901.
1556 Ronda. Centro del paseo de la Alameda.
Colección Garzón Valdearenas. Copia a la albúmina.

Cádiz



Rafael Garzón Rodríguez. Circa 1901.
1568 Cádiz. Vista del Puerto y las Murallas.
Colección Garzón Valdearenas. Copia al citrato.



Rafael Garzón Rodríguez. Circa 1901.
1569 Cádiz. Vista general.
Colección Garzón Valdearenas. Copia al citrato.



Rafael Garzón Rodríguez. Circa 1901.
1567 Cádiz. Plaza de San Juan de Dios.
Colección Garzón Valdearenas. Copia al citrato.



Rafael Garzón Rodríguez. Circa 1901.
1584 Algeciras. El Puerto y la Ciudad.
Colección Garzón Valdearenas. Copia a la albúmina.



Rafael Garzón Rodríguez. Circa 1901.
1576 Algeciras. alrededores río de la Miel.
Colección Garzón Valdearenas. Copia a la albúmina.



Rafael Garzón Rodríguez. Circa 1901.
1580 Vista de Algeciras desde el Hotel Reina Cristina.
Colección Garzón Valdearenas. Copia a la albúmina.



Rafael Garzón Rodríguez. Circa 1901.
1589 Gibraltar. South Barracks.
Colección Garzón Valdearenas. Copia a la albúmina.



Rafael Garzón Rodríguez. Circa 1901.
1113 El Peñón de Gibraltar desde la Línea.
Colección Garzón Valdearenas. Copia al citrato.

Tánger



Rafael Garzón Rodríguez. 1901.
2205 Tánger. Marruecos Vista general desde el Mar.
Colección Garzón Valdearenas. Copia al citrato.



Rafael Garzón Rodríguez. 1901.
2208 Tánger. Marruecos Calle de Siaguín.
Colección Garzón Valdearenas. Copia al citrato.



Rafael Garzón Rodríguez. 1901.
1112 Tánger. Vista de un mercado.
Colección Garzón Valdearenas. Copia a la albúmina.



Rafael Garzón Rodríguez. 1901.
2309/2256 Tánger. Marruecos. Calle antigua y Mezquita de la Alcazaba.
Colección Garzón Valdearenas. Copia al citrato.

Toledo



Rafael Garzón Rodríguez. 1897.
1784 Toledo visto desde el Castillo de San Servando.
Colección Garzón Valdearenas. Copia al citrato.



Rafael Garzón Rodríguez. 1897.
1710 Toledo. Puerta de Alcántara.
Colección Garzón Valdearenas. Copia al citrato.



Rafael Garzón Rodríguez. 1897.
1702 Toledo. Puerta del Sol, fachada de poniente.
Colección Garzón Valdearenas. Copia al citrato.



Rafael Garzón Rodríguez. 1897.
1815 Toledo. Calle y torre de Santo Tomás.
Colección Garzón Valdearenas. Copia a la albúmina.



Rafael Garzón Rodríguez. 1897.
1703 Toledo. Una calle del Comercio.
Colección Garzón Valdearenas. Copia al citrato.



Rafael Garzón Rodríguez. 1897.
1714 Toledo. Ábside de San Juan de la Cruz.
Colección Garzón Valdearenas. Copia al citrato.



N.º 1.731. Toledo. Interior de Santa María la Blanca. Garzón, fot.º Granada.
Rafael Garzón Rodríguez. 1897.
1731 Toledo. Interior de Santa María la Blanca.
Colección Garzón Valdearenas. Copia al citrato.



N.º 1.804. Toledo. Posada de la Hermandad. Garzón, fot.º Granada.
Rafael Garzón Rodríguez. 1897.
1804 Toledo. Posada de la Hermandad.
Colección Garzón Valdearenas. Copia al citrato.



Rafael Garzón Rodríguez. 1897.
1840 Toledo. Antigua casa de un noble español.
Colección Garzón Valdearenas. Copia a la albúmina.



Rafael Garzón Rodríguez. 1897.
1865 Toledo. Posada donde Cervantes escribió su «Ilustre Fregona».
Colección Garzón Valdearenas. Copia a la albúmina.



Rafael Garzón Rodríguez. 1897.
1783 Toledo. Plaza de Zocodover en día de verbena.
Colección Garzón Valdearenas. Copia al citrato.



Rafael Garzón Rodríguez. 1897.
1880 Toledo. Plaza del Ayuntamiento.
Colección Garzón Valdearenas. Copia a la albúmina.



Rafael Garzón Rodríguez. 1897.
1888 Toledo. Vista general de la ciudad.
Colección Garzón Valdearenas. Copia a la albúmina.



Rafael Garzón Rodríguez. 1897.
1894 Toledo. Puerta y puente de San Martín.
Colección Garzón Valdearenas. Copia al citrato.



Este catálogo se terminó de imprimir el 3 de mayo, en la Fiesta de los Patios de Córdoba,
engalanándose con este motivo los Patios del Archivo Municipal
con las *Flores de la Memoria*: las fotografías.



RECUERDO
DE LA ALHAMBRA
CON MOTIVO DE LA VISITA
HECHA AL PATIO ARABE

de
R. Garzon
FOTOGRAFO
DE S.M.

Premiado con medalla
y otras distinciones

VISTAS



VISTA EXTERIOR DE LA
CASA GARZON EN CORDOBA

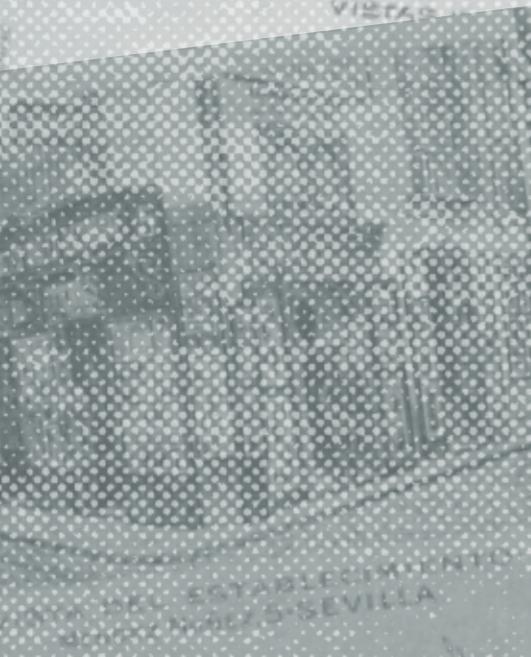
RECUERDO
DE LA MEZQUITA DE
CORDOBA
CON MOTIVO DE LA VISITA
HECHA A LA CASA DEL KALIF
PROPIEDAD
de

R. Garzon
FOTOGRAFO
DE S.M.

Premiado con medalla de oro
y otras menciones honorificas

VISTAS EN NEGRO Y COLORIDO
DE LAS PRINCIPALES CIUDADES
DE ESPAÑA Y MARRUECOS

Ampliaciones, Reproducciones
hechas con este arte.



RECUERDO
DE SEVILLA
CON MOTIVO DE LA VISITA
HECHA AL PATIO ARABE

de
R. Garzon
FOTOGRAFO
DE S.M.

VISTA DEL ESTABLECIMIENTO
DE LA ALHAMBRA EN SEVILLA

Archivo
Municipal
de Córdoba

LOS GARZÓN

Kalifas de la fotografía cordobesa

 AYUNTAMIENTO
DE CORDOBA

LOS GARZÓN *Kalifas de la fotografía cordobesa*